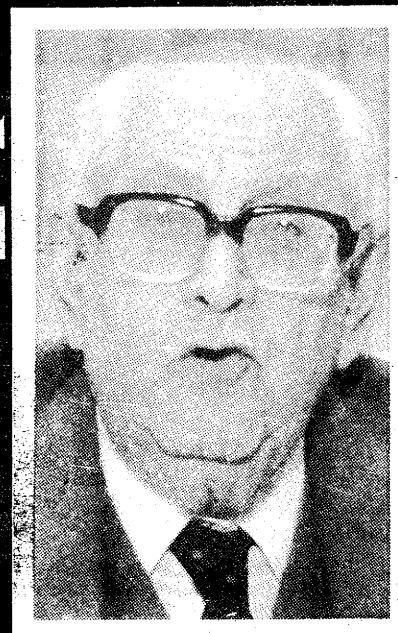


10071
EL QUINCENARIO DE

LOS PERIODISTAS

AÑO 1 Nº 17 - 2ª QUINCENA DE JUNIO/90 - EDITADO POR LA COOPERATIVA DE TRABAJO LOS PERIODISTAS LTDA. A 9.000



EL ESCANDALO DE LA FISCALIA

**RICARDO MOLINAS,
PROCESADO,
DENUNCIA UNA
CONSPIRACION. SU
HIJO FERNANDO,
ACUSADO DE
COIMERO, SE
DEFIENDE Y
CONTRAATAACA.**

a d e m a s :

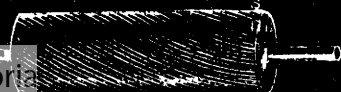


■ **Jorge Yoma: "El clan Yoma no existe"** ■ **La alternativa del M.A.S.: crecer de golpe** ■ **El peronismo vuelve en Villa María**



■ **Eduardo Pavlovsky: "El psicodrama es la única técnica no usada por la C.I.A."** ■ **Mercedes Sosa, la negra maravilla** ■ **Entrevista con Paulo Schilling, asesor económico del P.T. brasileño**

**GUERRA
DE BANQUEROS
Y CAPITANES
POR CARLOS ABALO**



Una densa madeja de acusaciones recíprocas, procesamientos y recusaciones implica al titular de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, Ricardo Molinas, y a su hijo y secretario privado, a los fiscales adjuntos del organismo y a varios jueces federales. Mientras el fantasma de la corrupción se agita alrededor de un funcionario cuya probidad siempre estuvo por encima de toda sospecha, el acusado dice estar seguro de que lo que se ha urdido en su contra es una conspiración política. Sin embargo, no desestima la batalla judicial y se dispone a querellar a los jueces Néstor Blondi y Miguel Pons por "prevaricato, abuso de autoridad, asociación ilícita, apremios ilegales y muchas cosas más".

Horas antes de que el juez Miguel Pons dictara el procesamiento de Ricardo Molinas, el fiscal Oscar Ciruzzi, de la Fiscalía Criminal y Correccional N° 4, dijo a esta revista que, en todas las causas relacionadas con la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, no existía ninguna en contra del funcionario santafesino. El procesamiento, finalmente, resultó una derivación de la causa en la que se procesa al ex fiscal Jorge Quaglino, por la presunta supresión de una declaración de quien fuera ministro de Salud y Acción Social durante el gobierno de Raúl Alfonsín, Aldo Neri.

De todos modos, antes de la medida del juez Pons, estaba en pleno desarrollo la batalla entre Molinas y sus fiscales adjuntos, en torno al juzgamiento del hijo y secretario del Fiscal, Fernando, por presuntas exacciones ilegales. Ya entonces, Molinas parecía estar seguro de que se gestaba, por parte de algunos jueces federales, una maniobra tendiente a elaborar una estrategia para procesarlo. En esa maniobra, por otra parte, intervendrían representantes de intereses económicos golpeados por la Fiscalía, en una alianza que Molinas se propone denunciar públicamente. Pruebas y medidas judiciales aparte, la convicción del Fiscal General de ser el blanco de una conjura de alcances políticos, no sería ajena a ciertas decisiones que tomara recientemente. En efecto, fuentes cercanas a la Convocatoria para la Transformación Nacional sugieren que no sería

EL ESCANDALO DE LA FISCALIA

otra la explicación de la discreta distancia que Molinas comenzó a interponer desde hace alrededor de dos meses, con la coalición de fuerzas de centro izquierda que lo contó desde el principio como uno de sus referentes. Se habría propuesto, de esa manera, preservar a la entente de las consecuencias de la ofensiva contra su persona.

En ese marco y mientras, probablemente, Miguel Pons revisaba los borradores del auto de procesamiento que lo afectaría, Ricardo Molinas concedió a *Los Perodistas* la extensa entrevista que reproducimos.

— ¿Por qué dice que los jueces están atacando a la fiscalía? ¿O lo atacan a usted?

— A mí. Lo que yo he señalado es la actitud de los jueces, porque después de seis años que estoy en funciones, no han podido detener ni a un solo vaciador de la república. Frente a esta pasividad, se muestra una actividad vertiginosa, en la tarea de investigar la vida y milagro de algunos funcionarios de esta fiscalía. Además, he señalado —esto se publicó en los diarios y nadie lo desmintió— que hace unas semanas se han reunido

en Tortuguitas cuatro jueces federales y dos secretarios, para ver cómo me pueden procesar. Yo he señalado la demora de muchísimos expedientes y la celeridad con que se actuó en las causas contra la Fiscalía, y nadie ha salido a decir que estoy equivocado o que no es cierto.

— ¿Cómo se abrieron estas causas contra la Fiscalía?

— En el juzgado del doctor Néstor Blondi hay un expediente iniciado por una denuncia en mi contra de la empresa DHL (courier), pero hace un año y medio la denunciante desistió de la causa. El expediente siguió ahí, como tantos, hasta que hace nueve meses, el fiscal adjunto de esta Fiscalía, Roberto Solá, citó al doctor Blondi a declarar sobre la licitud o no de un crédito y ampliaciones posteriores de la operatoria 830 del Banco Hipotecario. Cuando lo citaron a declarar todo cambió y se produjo una cosa grotesca: una llamada telefónica anónima, de una voz femenina, denunció irregularidades de algunos funcionarios de esta fiscalía. Con esa llamada anónima se siguió el mismo expediente, como si fuera la misma cosa, en lugar de iniciar un

expediente nuevo. En ese sentido, nosotros hemos señalado el procedimiento tendencioso.

— ¿Hay algún otro funcionario de la fiscalía que esté procesado?

— Está en secreto de sumario. No sabemos qué pasa, aparentemente habría otros acusados. En esas condiciones, entonces, la causa pasó al juez Miguel Pons, ya que Blondi, como está investigado por la Fiscalía, no puede ser a su vez investigador de la Fiscalía. Y el doctor Pons, sigue con los mismos procedimientos arbitrarios y discriminatorios.

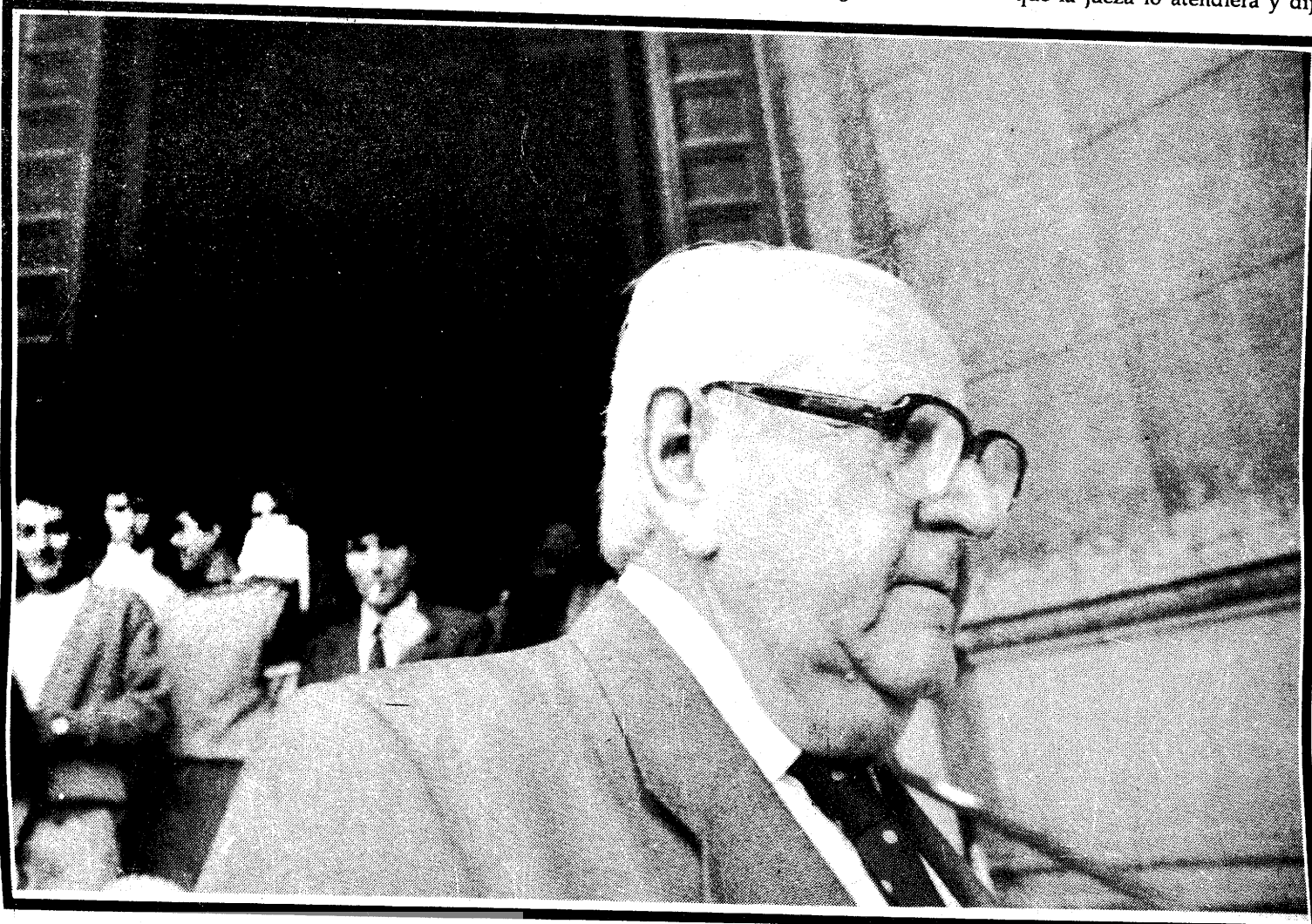
Hace un mes llamó a los testigos que habíamos ofrecido nosotros, pero al presentarse les dijeron que fueran otro día, porque no sabían qué preguntar. Entonces quedaron citados para junio. No obstante esto, todos los días hay diligencias del doctor Pons, tendientes a verificar hechos contra la Fiscalía. Cuando termine el secreto de sumario veremos qué es lo que pasa.

— Pero el fiscal de las causas, Oscar Ciruzzi, me dijo que no había secreto de sumario en ninguna de ellas.

— Está equivocado, el secreto de sumario se ha venido prorrogando desde hace nueve meses, día tras día.

— ¿Y qué sucede con las otras causas que existen contra la Fiscalía?

— Simultáneamente la jueza (Amelia) Berraz de Vidal envió un oficio a la Fiscalía, respecto del expediente 065, caratulado "NN sobre denuncia". Porque también hubo otro denunciante que tuvo la suerte de llamar por teléfono y que la jueza lo atendiera y dijo



ROBERTO PERA GENT. SUR

Fiscal Ricardo Molinas. En el ojo de la tormenta

EL DESCARGO DE MOLINAS HIJO

—La exacción ilegal por la que se lo procesa consiste en haber recibido un préstamo con garantía hipotecaria de una persona interesada en una investigación de la Fiscalía. ¿Cuál es su explicación al respecto?

—En la hipoteca, el acreedor es un señor Morán, que no tiene más que ver con la Fiscalía. La transacción fue en el año '86 y durante cuatro años no apareció nadie que dijera que esa plata fuera de alguien vinculado a causa alguna. Ahora, cuando se abre el proceso, aparece un señor Patricio Imérito que dice que el dinero era de él. Este señor no era denunciante ante la Fiscalía, pero sí estaba interesado en una denuncia referida a una licitación de alarmas. Si el asunto prosperaba y se anunciaba la licitación, él podía volver a participar. Es importante aclarar que este señor dice que la plata era suya, pero esto no está probado y en cambio hay una escritura que dice que la plata era de Morán. Lo curioso es que este Imérito es amigo personal de Marta Rava, una secretaria que el Fiscal General echó de aquí con un sumario por irregularidades. Además, él dice que cobró con intereses en dólares y que fue un buen negocio por la tasa establecida (24% anual en dólares). Pero sobre todo, dice que yo no sabía que él era el acreedor. Es decir, que él habría aparecido

poniendo la plata porque era un buen negocio y porque como aquí lo habíamos atendido bien y se enteró de que yo necesitaba plata, para no comprometerme hizo aparecer a otra persona y me hizo el préstamo sin que yo lo supiera. Entonces, ¿cuál es el problema? Cuando yo me presenté en la escribanía, no sabía de dónde provenía la plata.

—¿Cuál es el papel de Marta Rava en todo esto?

—La cesantía de esa persona coincide con la aparición de denuncias anónimas en mi contra y la gran mayoría de los elementos reales que se aportan en esas denuncias, que no son delictivos, solamente ella los conocía. Hay cuatro causas contra la Fiscalía. Una originada en una denuncia de DHL por violación de correspondencia, que no pone en tela de juicio la honradez de los integrantes de la Fiscalía en un sentido patrimonial y de la que la empresa ya desistió. Esa causa se convirtió después en una investigación patrimonial mía, de la que se desprendió la causa por exacciones ilegales. Hay una tercera, referida a una supuesta sustitución de una declaración que habría prestado el ex ministro Aldo Neri en la Fiscalía y una

cuarta, anónima, por extravío de expedientes. Salvo la de DHL, todas las denuncias son anónimas. Es decir que no se ha presentado ningún damnificado a decir que hubo un intento de soborno o de cohecho.

—¿Por qué hablan ustedes de enemistad por parte de los jueces?

—Por el trato claramente discriminatorio que se nos brinda a mi padre y a mí en las causas en las que estamos involucrados. Nosotros recusamos al juez Blondi el 20 de abril. Todos los plazos vencieron sin que el juez Pons tuviera tiempo más que para llamar a un testigo, cuya audiencia suspendió y postergó. Mientras tanto, tuvo tiempo para tomar no menos de siete u ocho testimonios que intentaban ser en mi contra en el expediente principal. Aparte, existe la información, que dieron diversos medios sobre una reunión de jueces, que no ha sido desmentida. Entonces, queda acreditado que hay una confabulación, porque los jueces no pueden discutir entre ellos las medidas procesales que debe adoptar uno solo.

—¿No cree que debería haberse alejado del cargo, para pre-

servar la imagen de su padre y de la institución?

—Yo creo que es al revés. Si esto es una campaña política, y estamos seguros de que lo es, debe afrontarse políticamente. La decisión, por el momento, es no apartarse, porque uno está absolutamente convencido de que su conducta es la correcta. Y desde el punto de vista jurídico, tampoco corresponde el apartamiento, porque para eso tiene que haber previamente un sumario instruido en el Ministerio de Educación, un informe del sumariante que aconseje la suspensión y todo ello tendría que basarse en que mi presencia entorpece las tareas oficiales del organismo. Como no desempeño tareas oficiales, sino de secretario privado de mi padre, en ningún momento pudo llegar a entorpecerlas.

—¿Su padre puede separarlo?

—No. El puede aconsejar al ministro mi separación. Solamente puede suspenderme el ministro de Educación.

—¿Por qué hay tanto interés en su separación, por parte de los fiscales adjuntos?

—Nos llama la atención, porque hasta hace tres días todos

ellos desfilaban por aquí para pedirme colaboración en los temas más diversos. Algunos están utilizando esto en aras de conseguir que mi padre renuncie para asumir su cargo. Y otro elemento es el miedo a pelearse con los jueces. Por eso están queriendo lavarse las manos en una situación que nos involucra a todos. Porque todos ellos han tenido participación en los expedientes cuestionados.

—¿Cuándo se le inició el procesamiento?

—El 18 de mayo. Declaré informativamente el 27 de setiembre pasado, en la causa de DHL. No tengo fijada una nueva fecha, aunque creo que se fijará en los próximos días, porque hay un nuevo juez interviniente. En esa causa me han involucrado con imputaciones que no conozco en su totalidad, ya que hace nueve meses que está en secreto de sumario. Algunas de ellas se referirán a un supuesto enriquecimiento ilícito, aunque por lo que yo sé me tendrían que decir: "usted posee esto y aquello. Díganos cómo lo adquirió". Pero nadie me ha requerido esas explicaciones. Lo cierto es que no hay nadie que haya dado la cara y dicho "yo denuncié a Fernando Molinas por tal cosa". Lo único que hay son dos llamados telefónicos anónimos a un juzgado.

que hay algunos expedientes de la Fiscalía que están perdidos.

Entonces me pidió que le mandara el expediente 5038 o el 5083, da lo mismo, que se dice estaría vinculado a una causa determinada y que en realidad no tiene nada que ver con eso. Una de esas causas fue iniciada por la DGI, pero nada tiene que ver con la que dice la jueza, que está vinculada a un expediente de la licitación de alarmas del Banco Nación.

—Esos expedientes, ¿están perdidos?

—No están perdidos, existen, están acá, pero no son los que ella menciona. Me pide el expediente de alarmas, que hace nueve meses que lo tiene el juez Blondi. Después me pide un expediente sobre una denuncia de ENCOTel contra la empresa Villalonga, en el cual la Fiscalía intervino. Este está en el juzgado del doctor (Juan) Fegoli, dese hace tiempo. Pide también un expediente del año '86 u '87, porque así es todo de preciso, relacionado con una designación de abogado en la Petroquímica General Mosconi. Consultados los libros de la Fiscalía, en esos años no hay nada que se refiera a eso. Y en lo único que acierta es, en el pedido de un expediente de Celulosa-Puerto Pirai, que está desde hace dos años y que se lo he mandado. Ud. advierte la animosidad, la jueza había dado en el primer oficio tres días, desde el 26 de mayo hasta el 29 o el 30, a las 10. Ese día 30, la jueza comunica a la sala de periodistas de Tribunales

que intimidaba al Fiscal Molinas, por 24 horas, para que mandara los expedientes perdidos y yo le aseguro que hasta este momento ese oficio no llegó. Yo le contesté diciendo: "contesto su requisitoria periodística". Además, le decía que ojalá tuviera suerte y que esta persona que denuncia por teléfono le diera bien los datos para evitar tantas gaffes como las que cometieron antes.

—¿Qué es exactamente lo que está sucediendo con su hijo Fernando?

—El juez Pons, que lo está procesando por supuestas exacciones ilegales, le fijó audiencia para declarar el día 24 de mayo pero, no obstante tener domicilio legal, no se le notificó a Fernando que se enteró por los periodistas e hizo una presentación al juzgado el mismo día pidiendo que se suspendiera la audiencia para tener oportunidad de contar con asistencia letrada. El 31 de mayo y el 1º de junio fue al juzgado a declarar y no pudo hacerlo, por razones vinculadas a cuestiones procesales.

—¿Por qué, si su hijo Fernando está procesado, sigue en su puesto? ¿No corresponde, por la ley 22.140, que sea separado de su cargo?

—No, eso es una mentira. Fernando no es un funcionario de la Fiscalía, sino del Ministerio de Educación y Justicia, adscripto a la Fiscalía. El no tiene ni poder de decisión, ni participación en ex-

pedientes, ni firma de despachos en absoluto.

—¿Cuándo se inició el procesamiento de Fernando Molinas?

—El 20 de mayo. Y se fijó audiencia para el 24. Pero esta causa es un desprendimiento del expediente principal, que es el iniciado por DHL. No sé qué tiene que ver una cosa con la otra.

Entonces ahora aparece, como prueba de las irregularidades, una escritura de hipoteca de Fernando. Creo que una persona en su sano juicio no puede creer que una exacción ilegal se hace mediante escritura pública.

—¿Existe alguna otra causa contra su hijo?

—No hay ningún otro hecho por el cual se lo acuse, al menos que conozcamos nosotros.

—Los fiscales aseguran que Fernando Molinas decide en asuntos de la Fiscalía y es quien lleva adelante la mayor parte de las causas.

—Mire si serán desgraciados e infelices que se dejan manejar. Si Fernando ha tenido alguna ingerencia la culpa es de ellos, se han dejado manejar, sin que jamás ninguno viniera a hacer ningún reclamo. Es más, muchos de ellos han requerido muchas veces la colaboración de Fernando. Algunos venían todos los días a consultarlo y a pedirle opinión. Entonces, si ellos se han dejado manejar la culpa no es mía. Fernando es un empleado mío que se limita a las órdenes que yo le doy y no tiene, repito, ni firma, ni poder

de decisión, ni poder para tramitar.

—¿Por qué dijo que sus fiscales adjuntos habían sido desleales?

—Porque frente a determinada situación, el día 29 se reunieron en acuerdo de fiscales, para lo cual carecen de derechos, ya que las reuniones de fiscales los convoca úni-

GenteSur

PRESENTA
Para poder leer en época de crisis

MARIO BENEDETTI
ALFREDO BRYCE ECHENIQUE
JOSE DONOSO
GABRIEL GARCIA MARQUEZ
SALVADOR GARMENDIA
JOSE LUIS GONZALEZ
AUGUSTO MONTERROSO
LISANDRO OTERO
SERGIO RAMIREZ
AUGUSTO ROA BASTOS
JUAN RULFO

GRANDES CUENTOS
DE AMERICA HISPANA

Selección y prólogo de
POLI DELANO

LOS LIBROS DE
GenteSur

Pídalo
donde
adquiere
habitualmente
Sur

≈ 15.000



Fernando Molinas junto a su padre. Descargos y contragolpes

camente el fiscal general. Pero no se conformaron con reunirse a conversar, sino que tomaron decisiones y pretendieron comprometer al doctor Cedelli, secretario de actuaciones judiciales, que depende de mí, para que fuera a hacer una diligencia judicial, para la que no tiene facultades.

El doctor Cedelli me comunicó el hecho, yo no lo autorice a hacer esa gestión y los fiscales, usurpando funciones que no tienen, fueron a certificar una causa. Es decir, los fiscales adjuntos tienen facultades cuando tienen un expediente, que yo les mando, pero no pueden hacer diligencias por su cuenta. Y, además, los acuso de

desleales porque a toda esa papelería, que era reservada, ellos le dieron publicidad.

—¿Qué es lo que dieron a publicidad?

—El tema de las reuniones. Hay diarios que tienen las copias íntegras de las ocho fojas de un expediente que son actuaciones que se están tramitando en la fiscalía y hora, cuando yo los intimo, ninguno tiene el coraje de decir que lo dio a publicidad. Fue uno de ellos, yo sé quien, pero... Ahora ninguna asume la responsabilidad y todavía el doctor Solá ha dicho que yo hago conventillo. Ellos publicitan algo que era de la

Fiscalía, y cuando yo contesto, resulta que el conventillo es mío.

—¿Por qué los fiscales hacían esas reuniones?

—Querían saber qué era lo que pasaba con la causa de Fernando, en vez de venir a preguntarme a mí. Después terminaron pidiéndome que hiciera una reunión. Hubiesen empezado por ahí. Si alguno hubiese tenido el coraje de venir a plantearmelo, ahí terminaba el asunto. Y algunos fiscales, de los que no he conseguido nunca que estuvieran presentes en ninguna conferencia de prensa relacionada con expedientes a su cargo, están ahora todos los días en la radio y la TV.

—Los fiscales dicen que pretenden que Ud. retire a su hijo de la Fiscalía para preservar la imagen de la institución.

—Lo que ellos quieren es que yo lo tire a Fernando a las fieras para que no los investiguen a ellos. Porque en estos expedientes que está pidiendo la doctora Berraz de Vidal, hay muchos de ellos que han puesto la firma como fiscales adjuntos o como fiscales generales a cargo.

—Los fiscales ahora se han autodenunciado, ¿cómo es esto?

—Ellos piden que se investigue su conducta, pero es una cortina de humo. El juez qué va a decir, les preguntará de qué se acusan. Si no se acusan de nada, es una formalidad. Yo no digo que en este caso sea así, pero este método ha sido utilizado por muchos delictivos para evitar precisamente la investigación de un hecho delictivo. Si no se presenta ninguna prueba, el juez tiene que sobreseer la causa. Yo estoy muy tranquilo, muy sereno, aunque si de algo tengo que arrepentirme es de la poca habilidad que he tenido para elegir a mis adjuntos. No tengo ni bronca, ni sentimiento de venganza, creo que no merecía el trato que me han dado.

—Pero el fiscal José Luis Mag-

nano no comparte la actitud de sus colegas.

—El doctor Magnano es un funcionario leal y cumplidor de la ley y fue él quien advirtió que no se podían hacer estos trámites a espaldas del fiscal general y desde entonces no asiste más a las reuniones que se vienen sucediendo desde hace diez días. Los fiscales adjuntos están dando participación a secretarios y empleados, con lo cual soliviantan al personal, molestan la tarea y obstruyen el trámite de los expedientes.

—De aquí en más, ¿qué pasará con los fiscales adjuntos?

—De aquí en más van a cumplir con su obligación y en lugar de estar en reuniones, conversando, chismoseando y conspirando, que trabajen, o de lo contrario yo le voy a pedir a la Corte Suprema de Justicia que no les pague el sueldo. Las reuniones las pueden hacer si quieren conversar, pero fuera del horario de trabajo y no alterando la disciplina. Los fiscales estaban todos peleados, pero ahora, de golpe, se han unido y están otra vez como si nada pasara.

—¿Qué pasó con su ex secretario letrada Marta Rava?

—Yo le inicié sumario administrativo por irregularidades en la tramitación de expedientes, por haber realizado cosas que no le correspondían. La dejé cesante y la denuncié ante la justicia. Ahora es ella la que concurre a diario a los juzgados llevando y trayendo cosas. Los expedientes que se mencionan en el oficio de la doctora Berraz de Vidal, son aquellos a los que ella tuvo acceso. Ninguno de los cinco fiscales los conocía.

—¿Es una venganza?

—Sí. Además nos amenazó. Utiliza su relación personal con el doctor Blondi y debe ser suya la voz femenina que llamó por teléfono a este juez y le dio toda la información para iniciar un expediente con una denuncia anónima, violando el Código de Procedimientos.

Yo no puedo acusar, porque no tengo las pruebas, pero es muy claro que justo luego de que la dejé cesante y se lo llamó al doctor Blondi a declarar —por un crédito que habría percibido a través de la circular 830 del Banco Hipotecario— empezó toda esta historia ●

Entrevista de MYRNA LEAL

LAS RAZONES DE LOS ADJUNTOS

"Los fiscales adjuntos se enteraron de que el doctor Fernando Molinas estaba procesado a través de versiones contradictorias —aseguró una fuente vinculada a ese grupo de funcionarios— y por eso se presentaron ante el Fiscal General para plantearle la cuestión. El respondió que desconocía que su hijo estuviera procesado y que si así fuera, lo suspendería o le otorgaría una licencia. Esto fue el 24 de mayo".

Algunos días después, de acuerdo a la misma fuente, Ricardo Molinas admitió haberse enterado por los diarios de la situación procesal de su hijo. Debió enfrentar, entonces, el reclamo de los fiscales en el sentido de que debía adoptarse alguna medida respecto del funcionario procesado, "como lo exige el estatuto de la función pública, la ley 22.140". Ellos alegaron que "una persona procesada por un delito supuestamente cometido en funciones, no puede seguir trabajando. Fernando, en la Fiscalía, tiene poder de decisión, elabora proyectos de dictamen y utiliza un auto, la fotocopadora y otros medios de la institución".

De modo que, sin respuestas que los conformaran, resolvieron, en una nueva reunión, concurrir ante el juez de la causa para informarse con precisión. Enterado don Ricardo, adjetivó con dureza: la reunión, clandestina; los fiscales, desleales.

Ellos, por su parte, también recurrieron a los calificativos. Rechazaron los términos del Fiscal por agraviantes e impertinentes y arguyeron que "se trata de confundir el juzgamiento de un funcionario con la propia institución". Es que, interpretan, Ricardo Molinas "está emotivamente muy mal y se lo mezclan los roles de padre y de Fiscal".

El Fiscal siguió adelante. Intimó a sus adjuntos para que en el término de 24 horas informaran si "en forma individual o colectiva" habían decidido reconocer o rechazar su autoridad, o dado a conocer a la prensa actuaciones internas del organismo.

La nueva movida de los fiscales consistió en presentarse ante el juez federal de turno, formular una autodenuncia y contestar a la intimación desconociendo los hechos. Sostuvieron, además, que un alzamiento o desconocimiento a la autoridad de Molinas significaba alzarse contra el orden jurídico, lo que constituía un absurdo.

Uno de los fiscales adjuntos, José Luis Magnano, decidió transformarse en excepción y se apartó de la actitud de sus colegas. Ellos tienen para esto una interpretación, según el relato de nuestra fuente. "Magnano es un abogado sin carrera judicial. Molinas que ha asumido actitudes cada vez más autocríticas, lo trajo de la calle. Por eso le debe agradecimiento".

Informes: M.L.

Página/12
el país a diario

La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

La campaña de las "malas ondas". Zulema Yoma sigue firme en la brecha. Washington no cree en maleficios. Un acuerdo que está muy verde. Tirón de orejas para los militares con la anuencia norteamericana. Lo que no se resignan a perder.

Primero apareció la versión sustentada en un par de casualidades, después la prolija enumeración de casos pretendía otorgarle visos científicos a la campaña. Lo que inicialmente comenzó siendo una humorada, terminó por convertirse en una certeza que ganaba rápidamente la calle: el presidente de la Nación es un aliado de la mala suerte, un promotor de desgracia colectivo como *Fulmine*, aquel personaje de la década del '50 creado por el historietista Divito.

Cuando Argentina cayó derrotada ante Camerún en el Mundial de Fútbol que se realiza en Italia, todas las miradas se dirigieron hacia Carlos Menem, quien desde el palco de honor presenciaba el espectáculo que culminó de modo inesperado. Para muchos se trató de la constatación de que un fluido maléfico emanaba de la figura presidencial. Diarios y revistas decidieron, entonces, que había llegado la hora de ocuparse del asunto y algunos periodistas audaces llegaron incluso a desafiar la previsible indignación del

imputado para obtener alguna respuesta sobre el tema.

Pecaría de ingenuo quien supiera que la chanza creció hasta convertirse en una bola de nieve sólo porque parecía verosímil o por la velocidad con que circuló de boca en boca. En un país supersticioso y *cabulero*, donde proliferon los santos milagrosos y las brujas reclutan su clientela entre la dirigencia política, aludir de tal modo a alguien significa condenarlo al marginamiento, borrarlo de escena, y esto lo saben bien decenas de actores, animadores, músicos y aún hombres de prensa que vieron destruida su carrera profesional por esta causa.

Cabe entonces deducir que los adversarios de Menem dentro de su propio partido no habrán desaprovechado un arma ofensiva tan poderosa, sobre todo en momentos en que deben subordinarse a regañadientes a la hegemonía de la alianza liberal-populista. "Si sus apelaciones a lo mágico y un carisma inexplicable desde la racionalidad, lo convirtieron en lo que hoy es, esa misma magia pero de signo contrario puede terminar con su liderazgo", razonaba un dirigente justicialista.

Curiosamente, o no tanto, otra de las tribulaciones del presidente tiene que ver con su vida personal, aunque está sobrecargada de elementos políticos. Las vicisitudes de su matrimonio —ampliamente difundidas por la prensa internacional— asumen ya el carácter de problema institucional ante el posible procesamiento de Zulema Yoma por desacato. Fuentes confiables aseguran que en este terreno, el riojano deberá moverse con pies de plomo ya que su consorte está dispuesta a salirse con la suya aún a costa de otro escándalo que implicaría también a su hermano Eduardo. Conviene tener en cuenta que dos de los blancos a los que apuntaban los afiches zulemistas, los mendocinos Eduardo Bauzá y José Luis Manzano, están siendo jaqueados desde diversos ángulos. El primero, prepara su elegante retiro del ministerio de Salud y Acción Social a través de su precandidatura a la gobernación de Mendoza. El segundo ve derrumbarse sus posibilidades de permanencia en la titularidad del bloque justicialista, hostigado por la mayoría de sus pares.

La corrupción, que inquieta a la señora Yoma y a sus seguidores, preocupa también a la embajada norteamericana. Terence Todman habitualmente se encarga de hacer conocer la satisfacción de las autoridades oficiales y los grandes consorcios financieros de

Situación

A LA SUERTE HAY QUE AYUDARLA

su país por los resultados del plan de ajuste. Pero también señaló en distintas oportunidades —aunque con discreción— que el proceso privatizador ha desatado una grosera disputa de influencias e imputaciones mutuas, afectando la credibilidad del liberalismo económico a los ojos de la opinión pública. Propuso, entonces, la adopción de urgentes medidas para castigar el enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos. Por lo tanto no sería exagerado colegir que la ley que el Ejecutivo acaba de presentar reconoce su inspiración en las sugerencias del Norte.

Las negociaciones tendientes a formalizar un acuerdo político con el radicalismo son seguidas también con mucha atención desde Washington, habida cuenta de la necesidad de contar con una herramienta apta para garantizar la continuidad institucional, ante la falencia del partido oficialista, fraccionado en innumerables tribus regidas cada vez por más caciques e integradas por menos indios. Sin embargo y pese a las reuniones que se concretaron durante la última semana, las brevas están verdes aún y el sólido bloque capaz de sostener el anda-

miaje del modelo menemista sigue siendo una ilusión.

Lo cierto es que ni los peronólogos más avezados están en condiciones de explicar los realineamientos casi diarios que, carentes de motivaciones ideológicas, alteran lealtades y modifican discursos. Hasta hace pocas semanas hubiese sido impensable el respaldo de José Luis Barrionuevo a su archiadversario Antonio Cafiero, o una cordial reunión —como la que acaba de producirse— entre el propio Cafiero y Herminio Iglesias. Tampoco resultaba previsible la fuerte apuesta del vicepresidente Eduardo Duhalde, quien acaba de romper su alianza con el gobernador bonaerense para irrumpir en la interna provincial con la Línea Federal, que propone candidatos en los 126 distritos, a efectos de asegurar para Duhalde la conducción del PJ de Buenos Aires.

Pero —advertencias al margen— los norteamericanos no vacilan a la hora de definir su posición respecto al curso de los acontecimientos argentinos. El apoyo a Menem es irrestricto e incondicional y este factor decisivo fue el que impulsó el mandatario a cancelar algunas cuentas pendientes

y a ajustar clavijas flojas. La advertencia que acaba de formularse a las Fuerzas Armadas se inscribe en este marco. Tras casi un año de continuas presiones en pos de la reivindicación histórica, del indulto a los comandantes genocidas y de una situación salarial privilegiada, los jefes de Estado Mayor —y particularmente el de Ejército, general Martín Bonnet— recibieron como un balde de agua fría las expresiones de Duhalde negando que la inminente medida signifique convalidar lo actuado durante el período 1976-1983, y sufrieron un shock más profundo aún al ratificar Menem lo aseverado por su reemplazante y desestimar un nuevo reajuste en los haberes militares.

Es que las divergencias existentes entre los altos mandos argentinos y estadounidenses acerca de las hipótesis de conflicto y el grado de subordinación a las directivas del Pentágono le permiten a Menem recuperar cierta capacidad de maniobra. Al fin y al cabo el discurso que pronunció en la Organización de Estados Americanos preconizando la necesidad de una sólida ligazón con Estados Unidos y su conducta permanente en la materia, lo habilitan para requerir reciprocidades.

Sin embargo, no todos los sectores que conforman el bloque dominante se muestran decididos a acatar incondicionalmente una hegemonía que no visualizan coherente. Los desajustes y resquebrajamientos pueden observarse en las declaraciones públicas de las principales entidades empresarias y en la gran prensa, a través de la cual se expresan los factores de poder. Tanto *Clarín* como *Ámbito Financiero*, por ejemplo, reforzaron sus actitudes críticas ante las reventas convugales, la corrupción y las *pinchaduras* telefónicas, temas predominantes en la información cotidiana. Pero el matutino que dirige Julio Ramos fue más lejos todavía al impugnar "algunas declaraciones del ala política del gobierno, que en su caída comienza a arrastrar también al ala que más resiste el deterioro, la económica". Todo esto bajo el título de "Decae el gobierno", frase que debido a su semejanza fonética podría confundirse con *se cae el gobierno*, una expresión de deseos que comparten los grupos económicos desplazados por la política en curso, pero que la realidad se ocupa de desmentir.

DANIEL VILA

LOS PERIODISTAS

EDITORES: Ulises Muschietti, Horacio Redondo y Verónica Rímuli. **ASESOR PERIODÍSTICO:** Oscar González. **SECRETARIOS DE REDACCIÓN:** Dolores Valle (En el mundo), Daniel Link (Quehaceres), Daniel Vilá (Situación), Julio Menajovsky

(Edición fotográfica). **REDACCIÓN COOPERATIVA:** Gabriela Borgna, Adriana Bruno, Graciela Cañete, Miguel Cincunegui, Hernán Ferreirós, María Rosa Gómez, Nora Lía Jabif, Myrna Leal, Hernán López Echagüe, Vicente Muleiro, Mercedes Muñiz, Néstor Restivo, Gustavo Veiga. **CORRESPONSALES:** Roberto Reyna (Córdoba), Elio Brat (Neuquén), Leonardo Freidenberg (Rosario), Carlos Alfieri y Ana Inés López Acotto (Madrid), Eduardo Febbro (París), Maruja Barrig (Lima).

DISEÑO: Martín Kovensky. **DIAGRAMACIÓN:** Walter Laurido. **COLABORADORES:** Ingrid Bekinshtein, Paula Rodríguez, Rubén Digilio (Fotografía), Hernán Canellas (Ilustraciones). **COLABORADORES EN ESTE NUMERO:** Carlos Mangone, José Ribas, Luis Pedrero, Jorge Zicollillo, Nancy Pazos, V. Vilanova, Adriana Lestido, Horacio Guido, Juan Di Natale, Gustavo Álvarez Nuñez. **COORDINADOR:** Juan Manuel Clivio. **ASESOR CONTABLE:** Rodolfo Mangas. **COLUMNISTAS:**

Victor Hugo Morales, Carlos Abalo, León Gieco, Beatriz Sarlo, José A. Guerra, José Carlos Ramos, Horacio González, Federico Storani, Alfredo Bravo, Eduardo Sigal, Adriana Puiggrós, Alberto Aramouni, Juan Carlos Camaño, Miguel Monserrat. **SERVICIO ESPECIAL:** Nueva Sociedad. **EDITOR RESPONSABLE:** Cooperativa de Trabajo "Los Periodistas" Ltda. Matrícula N° 12.299, Registro Nacional de Cooperativas. El editor no responde por el contenido de las notas firmadas. Prohibida su repro-

ducción total o parcial. Derechos reservados. **CORRESPONDENCIA:** Casilla de Correo 465, Sucursal 12, Pueyrredón 1356, Capital. **TELÉFONO:** 325-4352. **COMPOSICIÓN Y ARMADO:** Fullpage S.R.L., Paraguay 419, 1° "3", Capital. Tel.: 312-2382. **DISTRIBUIDOR EN CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES:** Vaccaro, Sánchez y Cía. S.A., Moreno 794 piso 9° (1091) Capital. Tel.: 30-7508. **DISTRIBUIDOR INTERIOR:** D.I.S.A., Luis Sáenz Peña 1836, Capital. Tel.: 23-9377 / 26-3160.

CAMPAÑA

El intendente de San Martín, Carlos Brown, se ha convertido en un auténtico defensor de los intereses argentinos en el exterior. Días pasados, desde Roma —donde se encontraba realizando una gira de negocios en compañía de empresarios de San Martín—, se comunicó telefónicamente con Radio Rivadavia para denunciar la existencia de una *campaña antiargentina* en Europa.

Brown dialogó con Antonio Carrizo y, con indignación, hizo referencia a un artículo que había publicado el periódico

LA MIRILLA

dico Il Messaggero. En dicha nota, de la que el intendente leyó algunos párrafos, se reproducían reflexiones del escritor Ernesto Sábato acerca de la angustia del pueblo argentino, sensación que al decir del escritor se advierte en las calles y en las caras de la gente. *"Esto es agravante para el país, esto no puede ser, voy a hablar con Sábato para que desmienta esas palabras o se rectifique"*, bramó Brown, visiblemente angustiado.

PAPANICOLAU



JULIO MENAJOVSKY

Adelina: Por la privatización ginecológica.

En la Comisión de Salud Pública de la Cámara de Diputados se conversaba sobre el proyecto de la legisladora radical Florentina Gómez Miranda, consistente en imponer el Papanicolau obligatorio en el país. Adelina D'Alessio de Viola se había opuesto largamente a aquello de la libertad individual, alegando que una mujer podía perder el trabajo si se sabía que era cancerosa. Cuando se le aclaró lo que era obvio, que el resultado sería reservado y que además era preferible salvar la vida de una mujer antes que su trabajo, la Viola exclamó aliviada: *"Ah, bueno, si es así, que el Estado pague el gasto porque yo, como se imaginarán no me voy a hacer el análisis en un hospital público sino con mi ginecólogo"*.

pertenecientes a distintas corrientes, resolvió separar de su seno a los militantes petepetistas, por entender que resulta incongruente que participen de una organización que defiende la soberanía nacional, quienes respaldan a un gobierno empeñado en enajenarla.

EXTRAÑAS COSTUMBRES

Suscitan variados comentarios las extrañas costumbres de Alvaro Alsogaray. Ha trascendido que el líder ucedista es fanático de los salames, salamines y otros fiambres finos de origen nacional e importado. Por las mañanas, Don Alvaro se sienta en una gran mesa y cuchillo en mano deglute suculentas tajadas de estos embutidos. Otra excentricidad del controvertido negociador de la deuda externa argentina: su chofer es un hombre de color de origen sudafricano.

SIN TONO

Que las relaciones entre Antonio Cafiero y la familia Alsogaray no son demasiado fluidas lo demuestra su reacción ante las declaraciones formuladas por el capitán-ingeniero a LOS PERIODISTAS. Pero el colmo, dicen sus asesores, es que las oficinas de Cafiero en la Capital Federal están incomunicadas telefónicamente desde hace un mes, y nada lograron hasta el momento los reclamos formales e informales que llegaron hasta la propia María Julia.

EL AMIGO SUECO

Guido Di Tella es el embajador argentino en Washington. No era fácil darse cuenta de esto al observar su reciente aparición ante el Administrador de la Angustia Nacional. Su ardor en la defensa del capitalismo fue tan intenso que más bien parecía propia del embajador estadounidense quien, si lo estaba viendo, debe haberse ruborizado, no importa demasiado si de placer o del embarazo que podría haberle producido tanto comentario laudatorio. El embajador argentino tiene por supuesto el derecho a sus opiniones, y a cambiarlas tantas veces como lo crea necesario, pero no a enrostrarles a aquellos que no tienen su flexibilidad el que simplemente no quieren reconocer —como él— que estuvieron y están equivocados. Así y todo parece robo: Estados Unidos, dos embajadores. Nosotros ninguno.

Hubo algo que dijo, sin embargo, que aún dentro del marco hipersanatesco de Tiempo Nuevo pareció excesivo. Según Di Tella, se hizo amigo del embajador sueco en Washington, quien lo hizo partícipe de un secreto de estado tan secreto y tan importante en el mundo que sólo las partes interesadas, —claro está— lo conocían. Afirmó el amigo sueco: lo que hay en Suecia no es socialismo con algo de capitalismo; no, no; lo que hay es capitalismo a secas.

Esto no lo sabían, suponemos, ni los socialistas que han gobernado Suecia por más de medio siglo, ni los norteamericanos que se han pasado criticando al estado sueco por proteger a sus ciudadanos desde la cuna hasta la tumba, privándolos así del impulso competitivo; ni, lo que es más grave, los propios suecos. El pobre pueblo sueco ha sido groseramente engañado. Ha estado pagando el 56,7 por ciento de su ingreso en impuestos para robustecer el sistema capitalista.

Impuestos como porcentaje del producto bruto, 1987

Suecia	56,7	Canadá	34,5
Francia	44,8	Japón	30,2
Italia	36,2	Estados Unidos	30,0

Fuente: Organization for Economic Cooperation and Development

¿Y a dónde van esos impuestos? A mantener el estado benefactor más amplio y generoso del mundo. La medicina está (con perdón de la palabra) socializada, los estudiantes universitarios reciben un sueldo, las madres solteras reciben apoyo estatal desde hace décadas, las cárceles se usan para reeducar a los delincuentes, los viejos no son enviados a geriátricos o asilos, sino que siguen viviendo en sus hogares, atendidos por nurses y encargados de limpieza que los visitan; el desempleo es de sólo 1,6 por ciento porque el estado, las empresas y los trabajadores planifican el cierre de plantas cuando el progreso tecnológico lo hace necesario; los padres tienen licencia paga por maternidad cuando sus esposas dan a luz. Esto y muchísimas cosas más creíamos que hacía el estado sueco. También creíamos que la de Suecia era una economía mixta planificada con impuestos con un marcado carácter igualitario. Evidentemente, todos hemos vivido equivocados, o groseramente engañados. Por nuestra parte estamos dispuestos a mostrar la misma flexibilidad que el embajador Di Tella. Si lo de Suecia es capitalismo a secas, somos capitalistas. Se acabaron las privatizaciones. Gracias al amigo sueco. Y a las luces malas de Washington ●

MIGUEL CINCUNEGUI

MALA RACHA

Los escasos pero empeñosos miembros del Partido del Trabajo y el Pueblo (PTP), un grupo maoísta-stalinista que integra el FREJUPO, reivindica al menemismo y hace buenas migas con los *carapintada*, están pasando por un mal momento. Los psicólogos partidarios que colaboraban con las Madres de Plaza de Mayo, fueron despedidos con cajas destempladas cuando estas se percataron de la amistad política que los unía con los asesinos de sus hijos. A los pocos días, el Movimiento de Defensa del Petróleo Argentino, en el que conviven individuos



Antonio Cafiero: ¡Hola! ¡Hola!

AMISTADES

La anunciada visita a Sudáfrica del Secretario General de la Presidencia, Alberto Kohan, confirmaría —según críticos insidiosos— la debilidad que siente el menemismo por ese cuestionado baluarte del racismo. En efecto, cuando se produjo el regreso a la normalidad institucional y Carlos Menem asumió la gobernación de La Rioja, los sudafricanos —formalmente invitados a participar de las ceremonias— enviaron una delegación de 20 miembros que puso en aprietos al entonces ministro de Gobierno riojano, el hoy legislador Jorge Yoma. Las relaciones diplomáticas con ese país ya estaban suspendidas.

INQUILINO ACOSADO

El diputado Enrique Quique Paz se trajo de Mar del Plata una veintena de letreros de los que cuelgan del picaporte de los cuartos de hotel. Todos los días, con la complicidad de su compañero de bancada, el cordobés Julio Badrán, cuelgan uno distinto en el despacho donde vive el tucumano Miguel Nacul. "No molestar", "Por favor arregle el cuarto", otro con una especie de reloj



"Tata" Yofre: con el estar roto

de cartón para marcar la hora en la que el huésped debe ser despertado, son algunos de los que integran la colección. Estoicamente, Nacul resiste las chanzas y no abandona su decisión de dormir en el piso 10 del Anexo de la cámara.

CUESTION DE ESTILO

La notoria psicoanalista Gilou García Reynoso puso en venta hace algunos meses su casa de Palermo Viejo, a un precio superior a los 100.000 dó-

lares. La adquirió un funcionario de gobierno, quien dejó la remodelación en manos de su arquitecto. Cuentan que cuando el flamante propietario regresó —los destinos oficiales lo habían alejado de la obra— puso el grito en el cielo: le habían estropeado el estilo colonial que los García Reynoso impusieron a la residencia con una gran sala de estar embaldosada de rojo en la planta baja, la que se continúa con un amplio jardín tropical en los fondos. Dicen los vecinos que Juan Bautista Tata Yofre, no podía dar crédito a lo que veían sus ojos.



La otra prensa EL GRAN DESCHAVE

Julio Ramos, se sabe, no ha construido su imperio periodístico en base a los buenos modales y si bien preconiza la libre competencia, detesta que su ejercicio se constituya en obstáculo para sus negocios. De allí que, con más fervor que elegancia, haya vuelto a arremeter por enésima vez desde las páginas de *Ambito Financiero* contra el grupo *Eurtekian*, propietario de *El Cronista Comercial*, principal adversario de su matutino.

En esta oportunidad el motivo que lo impulsó a reiterar añejas acusaciones estuvo dado por el hurto del inefable columnista Bernardo Neustadt, quien pasó a las filas del enemigo seducido por los dólares del clan empresario de armenios orígenes, al que se le reprocha cierta tendencia a achicar el Estado por cuenta propia.

Sin sutilezas ni sobreentendidos, Ramos comienza por despellear al vulnerable Bernardo cuestionando aspectos de su perfil profesional, que son justamente los que le han deparado la repercusión de que hoy goza y que el propio Ramos usufructuó mientras lo contó como la estrella de su plantel.

Así, tras enumerar las minucias de la relación, nos informa que "siempre hubo con Neustadt enfrentamientos", para luego preguntarse "¿por qué ahora hubo un enfrentamiento mayor?" y responder de inmediato: "No es, por lo menos no lo es en forma directa por esta nueva imagen de influente de presidentes que acaba de estrenar Neustadt". Inmediatamente y para que nadie piense que respira por la herida, Ramos aclara: "No es cierto tampoco que a *Ambito Financiero* le preocupa en cuanto a la llegada periodística que (Neustadt) haya pasado a tener una columna en *El Cronista*, medio que redujo la palabra 'comercial' y la información económico-financiera a un discreto segundo plano en páginas interiores con lo cual no intenta tampoco ser competencia de *Ambito Financiero*".

Después y sin hesitar, se lanza a describir con discutible objetividad las características que, a su juicio, definen al producto impugnado, puntualizando que "ahora intenta una nueva aventura, ser 'diario general', saliendo también los domingos". "Sorteando premios y viajes llega a 32.000 ejemplares dominicales promedio", añade despectivamente, omitiendo que *Ambito* no se privó de utilizar ese recurso en tanto le fue útil para implantarse en el mercado, aunque ahora no quiera oír hablar de tarjetas y azarosos torneos.

Pero la munición gruesa viene a continuación cuando, apelando a un destacable poder de síntesis, enumera las presuntas tropelías del grupo *Eurtekian*, subraya su dependencia financiera de los gobiernos de turno y expone las pragmáticas circunstancias del entredicho con el hacedor de Doña Rosa. "El real problema de Bernardo Neustadt —precisa— surge cuando le dice a un periodista como Roberto García (director periodístico de *Ambito*): 'En *El Cronista* me dan otros 5.000 dólares por transcribir lo mismo que digo en radio. No podía negarme, en *Ambito* me daban sólo 500'".

Aprovecha entonces para acometer una vigorosa defensa de la política de remuneración del medio que dirige, pero la indignación le juega una mala pasada empujándolo a sostener que 100 dólares por nota no es poco "para decir los viernes lo mismo que en radio y televisión".

El encendido texto vuelve a continuación con obsesiva saña a fustigar al grupo *Eurtekian*, al cual —como se vio— no le otorga siquiera la gracia de considerarlo un competidor. "El drama de un grupo como el de *Eurtekian* —dice— es que algún día algún gobierno se ponga serio y le recuerde que figura en el puesto 27 entre los mayores deudores del Banco Nacional de Desarrollo".

Ramos, pero no de flores

Unas pocas líneas más adelante Ramos procura asumir el rol de un hombre de negocios preocupado —por ejemplo— por la educación popular, pero su exaltación permite descubrir rencores nacidos de operaciones comerciales que no llegaron a concretarse: "El problema entonces es que le digan (al grupo *Eurtekian*) 'Pague, porque con lo que usted debe al Estado y usa para jugar a hacer diarios, alquilar satélites, tomar radios, tener video cables, etc., el país podrá hacer 40 escuelas o mejorar los sueldos de los jueces o los maestros'".

Pero lo mejor viene cuando la filosa prosa del ofendido empresario-periodista, incursiona, tal vez involuntariamente, en el terreno de las prácticas usuales de la gran prensa argentina con una claridad que le envidiaría cualquier alineado en la izquierda. Vale la pena seguir su razonamiento: "Es lógico que el 'grupo *Eurtekian*' deudor, tome un Neustadt con 5.000, aunque este periodista no sabe el porqué de una oferta tan generosa. ¿Se lo hubiera pagado el año pasado cuando el gobierno era radical y el periodista no tenía en absoluto ninguna posibilidad de ser baluarte de nadie?".

A renglón seguido, Ramos fundamenta el comportamiento ético de su diario, que no pidió créditos oficiales aunque pudo haberlos logrado fácilmente haciendo uso de sus influencias, "al fin y al cabo algún derecho tendría ya que fue el primer medio de prensa del país que difundió a Carlos Menem. Hasta la foto del menemón para el primer afiche proselitista del precandidato le facilitó gratis el diario, porque en esa época no había plata ni para pagar fotografías".

Como si hubiera sido poco explícito, inquiere "a un diario como *Ambito Financiero* y con Neustadt adentro, ¿quién se atrevería a cobrarle una deuda?". Ciertamente es que la dependencia financiera crea compromisos con el poder que al director de *Ambito* parecen disgustarle. Para ejemplificar aporta un dato que conviene tener muy en cuenta a la hora de teorizar sobre la libertad de prensa: "Cuando hay una manifestación de la izquierda a Plaza de Mayo —porque el poder de la prensa es mucho pero no basta para no pagar— hay que poner como hizo *El Cronista* que sólo concurren 35.000 personas, que es la cifra que el gobierno sugirió. O sea poner 35.000 aunque uno compruebe que hay el doble de concurrencia".

A todo esto, y en la misma página de *Ambito Financiero*, don Bernardo aporta su breve versión de los hechos, contenido en una carta de mesurado tono dirigida a Ramos en la que, no obstante, se desliza un elemento significativo: "Lamento que no haya usted advertido hace 10 años mis errores humanos —subraya— y, en caso de ser exactos, haya tenido la delicadeza de plantearlos frente a una taza de café en privado. Los seres humanos inteligentes siempre tienen la posibilidad de corregir sus conductas ¿no le parece?".

Neustadt se despidió de su ex-empleador con su reconocida habilidad que no cierra ninguna puerta: "Agradezco sus atenciones y haré lo imposible para evitar el desgaste de una relación que a mí me interesó", acota.

En cuanto al grupo cuestionado, convencido quizás de la sabiduría de esa máxima cuasi municipal que reza el silencio es salud, optó por abstenerse de intervenir en el debate. Conclusión: Estas cosas con Maxwell no pasarían.

D.V.

Ernesto González, el más antiguo dirigente vivo del Movimiento al Socialismo bien pudo haber cruzado una mirada cómplice y satisfecha con Nahuel Moreno, quien desde un retrato presidió a fines de mayo último, en el estadio Obras el IV Congreso de la máxima agrupación trotskista vernácula. Razones tenía: la cruzada iniciada por un puñado de morenistas en 1944 (ver recuadro) arribó a la última década del siglo convertida en el partido de más intenso crecimiento y a un Congreso en cuyas instancias previas participaron, asegura el MAS, 25 mil personas.

La cifra, que quintuplica a los asistentes del III Congreso realizado en 1988, confirma la presunción corroborada por sus adherentes cuando ingresan a las concentraciones políticas (*Me parece que el socialismo crece*) y alienta la intención de sus dirigentes de ofrecer a la estructura trotskista como alternativa de la desacreditada versión menemista del peronismo.

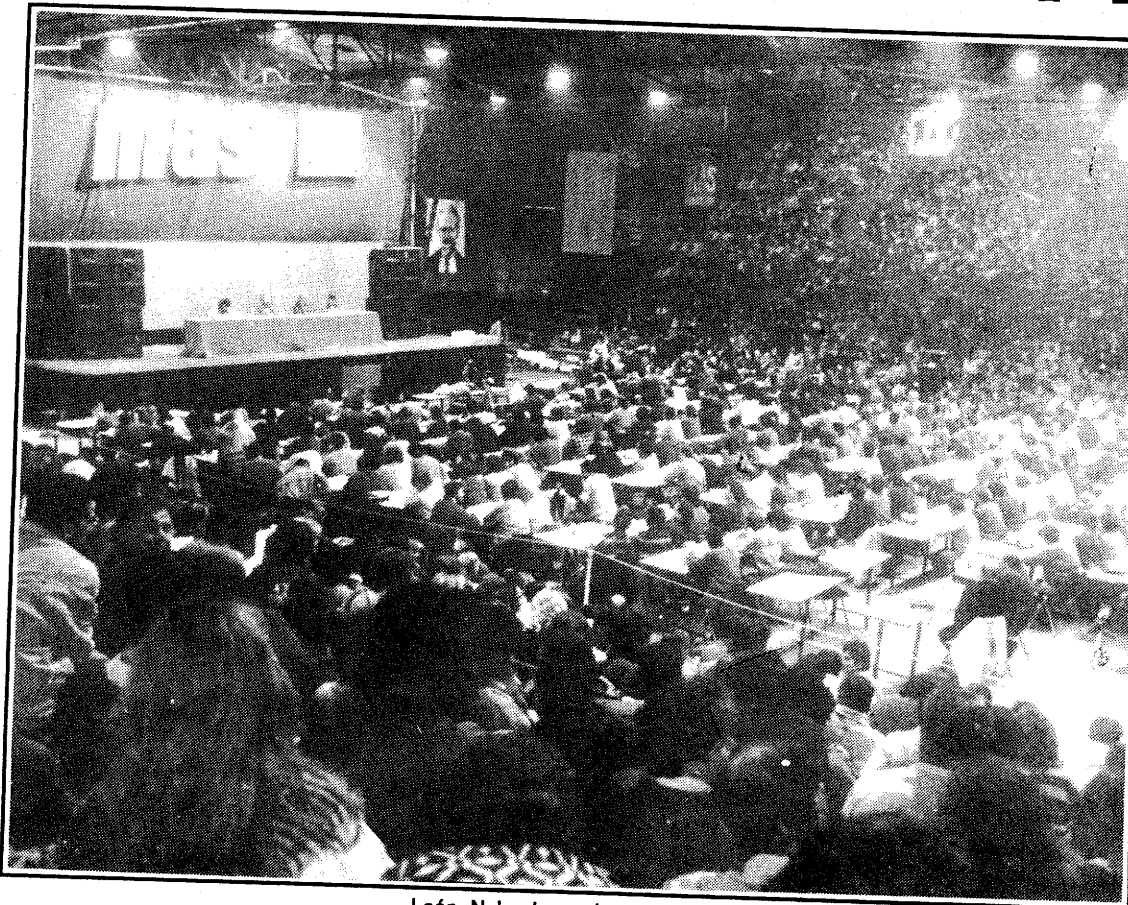
Los yacimientos de adherentes al MAS son especificadas por **Solidaridad Socialista**—su vocero semioficial— al discriminar el origen de los asistentes a las asambleas antecesoras del Congreso de Obras. Según el periódico el 45 por ciento de los asambleístas eran jóvenes y vecinos de barriadas populares; el 18 por ciento pertenecía a gremios y sectores sin discriminar; en tanto que el restante 37 por ciento lo constituyeron trabajadores agrupados según sus especialidades.

Con respecto a los últimos, las cifras consignadas por **Solidaridad** sugieren que el MAS atrae mayoritariamente a los sectores pauperizados de la baja clase media. Así, trabajadores de la administración pública y de las empresas del estado junto a docentes, bancarios, judiciales, médicos y artistas conformaron el 69 por ciento de la fuerza laboral que opinó sobre los temas del Congreso. El resto se repartió entre obreros de la construcción (12 por ciento), sanidad (10), metalúrgicos (5) y choferes de la UTA (4).

Por otra parte, la vivisección de las asambleas realizada por el periódico revela el predominio de los bonaerenses entre los simpatizantes del MAS: tres de cada cuatro son vecinos de Capital y del Gran Buenos Aires y si bien las asambleas pre congreso se realizaron en todas las provincias, el grueso de los participantes pertenecían a puntos de alta concentración laboral (albañiles de las grandes obras neuquinas, trabajadores de Altos Hornos Zapla, petroleros patagónicos y empleados de las administraciones provinciales) o de lugares que fueron escenario de recientes e intensos conflictos como el ocurrido en Neuquén con los recolectores de frutas.

Convencida de que su cosecha aún no termina, la gente del MAS se propone seguir creciendo. Para ello, el reciente Congreso resolvió enancarse en la exitosa Plaza del 19

El MAS se ofrece como alternativa CRECER DE GOLPE



León, Nahuel y su descendencia

de Mayo y propiciar las corrientes sindicales del No. Asimismo, los masistas pusieron su mira en la juventud de la que dicen: *"pese a ser todavía el sector más retrasado de las luchas que hoy enfrentan al gobierno de Menem, se viene incorporando a todos los procesos políticos del No"*. Tras descartar las posibilidades del oficialismo y de los radicales para deslumbrar a los imberbes, el MAS resolvió *"dar un renovado impulso al trabajo entre los jóvenes"* especialmente entre los que *"en barriadas y pueblos ven marginada su posibilidad de acceder al mercado laboral y recortadas todas sus posibilidades de vivir con dignidad"*.

Los nuevos problemas

Alberto Pujals, influyente directivo del MAS, mechó su informe ante el Congreso partidario con una anécdota: "Un dirigente peronista de Merlo —narró— nos preguntaba: '¿Están preparados para recibir a todos los que vienen? ¿Porque miren que detrás mío vienen muchos!'".

Coloquial, Pujals alertaba a sus camaradas sobre las nuevas preo-

cupaciones que acarrea el crecimiento; algo que ya se había preanunciado el año pasado cuando parte de sus cuadros y militancia (la que actualmente conforma el Partido de los Trabajadores Socialistas) fue expulsada de la organización como un coletazo de este proceso que transforma a un partido de militantes en una estructura movimientista con la cual el morenismo pretende navegar hacia el futuro.

El IV Congreso evidenció algunos síntomas de la transformación. A pesar de la presencia de tres mil delegados, 300 de ellos con derecho a voz y voto, la reu-

nión resultó sumamente expeditiva. Un dirigente de la izquierda argentina e invitado especial al evento confió a **Los Periodistas**: "El de Obras no fue un típico Congreso marxista-leninista-trotskyista; más bien, —dijo— fue una simple lectura de informes aprobados sin que mediaran mayores discusiones".

Sin proponérselo, **Solidaridad** ratificó al infidente invitado. En su doble página central dedicada a las apostillas del Congreso reconoció que la decena de resoluciones internacionales fueron aprobadas tras la intervención de treinta oradores; un módico promedio de tres participantes por punto tratado. Algo similar ocurrió con las diez decisiones del Congreso sobre la situación nacional que tras el informe de Pujals fueron corroboradas con un intercambio de opiniones que involucró a apenas el 10 por ciento de los delegados plenos.

"No se si esto me entusiasma o me apesadumbra" —ironizó ante esta revista, un viejo militante de la izquierda que siguió de cerca al Congreso masista—. "Acostumbrado como uno está a la maratónicas polémicas del marxismo, lo expeditivo de este Congreso hace suponer que o mucho se ganó en coincidencias o que mucho se perdió en el nivel de las discusiones".

Viejo zorro de estas lides, el veterano militante continuó haciéndose eco de una versión que recorre los mentideros de izquierda y según la cual el IV Congreso sólo ratificó las resoluciones que a mediados del año último adoptara una "conferencia" que nucleó a los "pur sang" del nahuelmorenismo. En aquella ocasión, se afirma, se habría decidido convertir al partido en una alternativa "apta" para las futuras elecciones. De ser así, aseguran los rumores, el Congreso Abierto del MAS fue un mero simulacro de democratismo y los casi tres mil delegados, una comparsa.

LA NUEVA DIRECCION

Integrantes: Marina Suárez, Eduardo Sorans, Silvia Bianchi, Silvia Díaz, José Paez, Eduardo Expósito, Nora Ciapponi, Ernesto González, Luis Zamora, Jorge Guidobono, Alberto Pujals, Armando Esquivel, Roberto Fanjul, Federico Gartner.

Promedio de edad: 47 años.

El más joven es Federico Gartner (33) y el más veterano, Ernesto González (66).

Mujeres: Aunque el MAS defiende el protagonismo político de la mujer, sólo el 21,4% de la actual conducción pertenece al sexo femenino; porcentaje exiguo pero superior al que registran las demás altas dirigencias partidarias.

Lugar de origen: Cinco dirigentes del MAS son porteños; otros tantos, bonaerense. Hay un cordobés (Paez), un rosarino (Fanjul) y, internaciona-

listas al fin, uruguayo (Guidobono).

Estado Civil: Todos son casados. Ernesto González tiene a su esposa desaparecida.

Ancestros: Media docena de dirigentes del MAS son hijos de empleados y obreros de servicios públicos. Dos (Paez y González) nacieron en los hogares de un herrero y de un sastre, respectivamente. El padre de Marina Suárez era un constructor marplatense y el de Silvia Bianchi, un comerciante de Beccar. En tanto, un abogado, un arquitecto y un ingeniero agrónomo tuvieron que ver con la existencia de Luis Zamora, Federico Gartner y Alberto Pujals.

Académicas: Sólo Luis Za-

mora, egresado de Derecho antes de su adscripción al MAS exhibe título universitario. Silvia Díaz, Marina Suárez y Federico Gartner transitaban por Filosofía y Letras, Ciencias Exactas y Arquitectura; pero la militancia pudo más que las vocaciones profesionales.

Gente de trabajo: Salvo Luis Zamora y Silvia Díaz, el resto de la dirigencia masista trabajó en la industria, el comercio o los servicios. El más distinguido por su pasado gremial es José Paez, ex secretario del SITRAC SITRAM y, como tal, responsable del "Viborazo" (Cordobazo II) de 1970.

Ellos y la dictadura: Entre

1976 y 1983, Ernesto González permaneció en la clandestinidad. Hasta 1982, José Paez estuvo preso. Tres de los actuales dirigentes (Díaz, Fanjul, Pujals) estuvieron en el exilio. Dos (Sorans y Ciapponi), integraron la Brigada Simón Bolívar que tantos inconvenientes tuvo con la comandancia sandinista en Nicaragua. Otros tantos (Bianchi y Gartner) se dedicaron al gremialismo y el resto militó en distintos frentes de la lucha antidictatorial.

Pasado político: Al margen de Eduardo Expósito (peronismo) y Roberto Fanjul (comunismo), el resto de la dirigencia masista inició su acción partidaria en algunas de las alternativas políticas creadas por Nahuel Moreno.

De mitos y realidades

Las mismas fuentes señalan que en la referida conferencia se resolvió acabar con ciertos mitos. Uno de ellos, nunca bien desmentido, habla de la existencia de una dirección fantasma que sobrevivió a las sucesivas identidades políticas por la que atravesó la corriente. Así, en bibliografía de neto cuño morenista, se habla de "equipo de dirección", una instancia encargada de dictaminar las políticas partidarias e integrada por notables que sólo egresaban de ella en caso de ruptura política (es el caso de Hugo Manes, hoy en el PTS) o de muerte biológica.

Estos equipos de dirección se complementaron con otras dirigencias que —de acuerdo a los vientos políticos locales— actuaron más o menos públicamente limitándose a difundir las decisiones de los notables. O dicho de otra manera, en el MAS "manda" más el para la opinión pública desconocido Ernesto González que el popularísimo Luis Zamora.

En la trastienda de la izquierda se asegura que —al menos hasta el pasado Congreso— ejercía su poder oculto un "equipo de dirección" integrado entre otros, por una misteriosa figura extranjera: el colombiano Camilo González. La sola mención de su nombre produce escozor entre la gente del MAS, pero, como en el caso de las brujas, como existir... existe. Se trata de un discípulo de Nahuel Moreno que conoció a su maestro cuando éste debió exiliarse en la patria de Bolívar. El teórico argentino se contactó allí con un grupo socialdemócrata conocido como Bloque Socialista. Las influencias que sobre él desarrolló lo convirtieron rápidamente en Partido Socialista de los Trabajadores de Colombia, una organización que ingresó a la Liga Internacional de Trabajadores (LIT), ente que agrupa a una decena de partidos trotskistas-morenistas.

Camilo González, miembro de PST, accedió en la jerarquía de la LIT convirtiéndose en su segunda figura detrás de Nahuel Moreno. Tras la muerte del ideólogo argentino, la línea sucesoria lo catapultó a la cabeza de la mini-internacional y como tal efectuó periódicas visitas a Buenos Aires, donde —se asegura— supervisa la línea política del MAS.

Pero más allá del enigmático colombiano, los observadores del crecimiento masista opinan que con la dirección elegida en el último Congreso a propuesta de Nora Ciapponi, "casi se blanqueó" al equipo de dirección; una manera de decir que la jerarquía pública del MAS será, en adelante, algo

La política del Pastor Giménez

El milagro de la conversión lo contó la diputada bonaerense Silvia Díaz refiriéndose a "ese trabajador municipal de Córdoba que me dijo: cuando me eligieron hace unos días los compañeros de trabajo (yo) era peronista, pero si usted

me pregunta ahora, tendría que decirle otra cosa, que soy del MAS".

La revelación llenó de entusiasmo a sus conmitones que en sucesivas intervenciones narraban como en sus fábricas fueron dos o tres los adherentes, y ahora son muchos. Al editoriar sobre el crecimiento partidario, *Solidaridad* intenta levantar la puntería del diagnóstico eludiendo referencias a estas conversiones masivas y repentinas y atri-

buyendo el crecimiento a un fenómeno internacional que en Alemania se expresó con la caída del muro berlinés y en Brasil con los millones de votos recolectados por Lula.

Lo que el MAS no dice, tal vez por modestia, es que se trata de la única organización partidaria que se lanzó sin complejos a capitalizar el descontento creciente que despierta la gestión de gobierno. Mientras los radicales apuestan a

anchas avenidas que aún no transitan y las organizaciones encolumnadas en la centroizquierda no abandonan los umbrales de sus casas, su pretensión de capitanear la "vereda de enfrente", le da por ahora réditos. De ahí a convertirse en una verdadera alternativa de poder, hay un largo trecho, que más allá de las favorables circunstancias coyunturales, resultará difícil recorrer. ●

LUIS PEDRERO

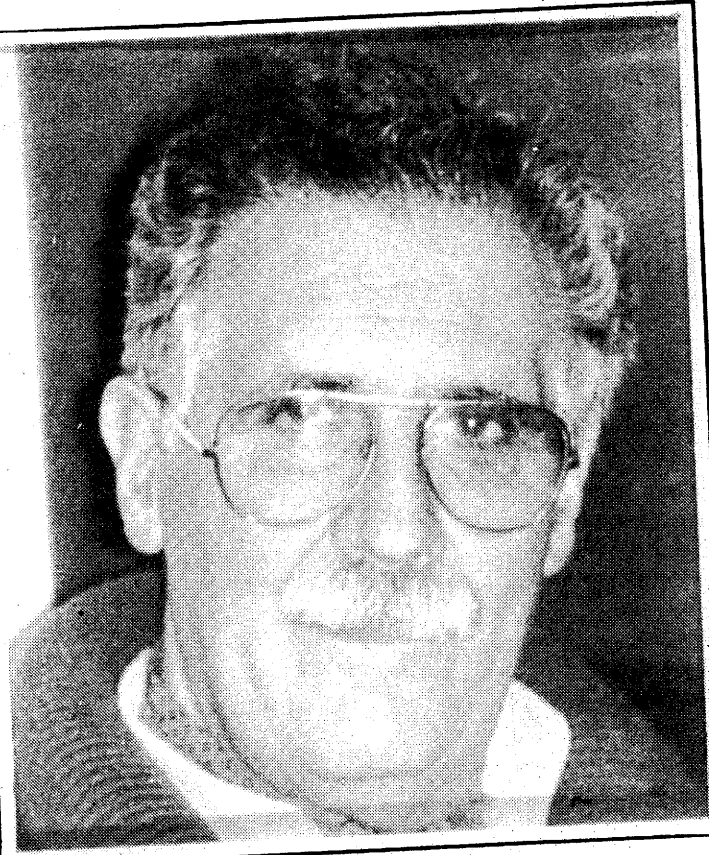
NAHUEL MORENO: HISTORIA DE UN MITO

Admirado y respetado por gentes que hasta hace muy poco tiempo desconocían por completo su existencia, líder de una corriente trotskista que ha logrado el milagro de sobrevivir a conflictos y escisiones y hasta se da el lujo de proponerse como alternativa al gobierno menemista, Hugo Miguel Bresano Capacete —más conocido por su seudónimo de Nahuel Moreno— generó a lo largo de su historia política —y aún después de su muerte— encendidas polémicas. Para algunos fue el paradigma del intelectual revolucionario ligado a la clase obrera, para otros el teórico del oportunismo.

Hijo de una familia de clase media alta residente en la próspera localidad bonaerense de Alberdi, combinó desde su infancia la pasión por la lectura con la práctica de actividades deportivas. Sin método ni guía, alternaba a los clásicos del socialismo con autores fascistas y abrevaba también en el cántaro de la filosofía kantiana, según puntualiza su biografía oficial.

En los años de la segunda guerra mundial y el apogeo del fascismo se vinculó a la Asociación Cultural Nicolás Vergara, integrada por intelectuales y estudiantes, y a través de ella con el Teatro del Pueblo, un reducto de la intelectualidad izquierdista que por entonces estaba en su apogeo. Dice la leyenda que en ese ámbito fue ganado para el trotskismo por un trabajador marítimo apellidado Faraldo. De allí surgió la ligazón con otro personaje mitológico del cuartismo autóctono: Liborio Justo Quebracho, a quien debe su *nom de guerre*. Los biógrafos partidarios establecieron con precisión que Nahuel significa tigre en idioma araucano y que lo de Moreno tenía que ver con su color de pelo.

Lo cierto es que esta relación política no habría de perdurar. Tras el estallido del Partido Obrero de la Revolución Socialista (PORS), un fallido intento de la Cuarta Internacional por unificar el sinnúmero de sectas que se reivindicaban herederas de León Trotsky, Moreno y un grupo de amigos se dieron a la tarea de implantarse en terreno fértil. En el



barrio de Villa Crespo, utilizando como centro de operaciones el bar Carlos Gardel y la pizzería Nápoles, ubicadas ambas en la avenida Corrientes, se produjo el alumbramiento del Grupo Obrero Marxista (GOM). Entre los fundadores se contaba Rita, obrera textil de 15 años, quien luego sería su compañera y le daría dos hijos, Eleonora y David.

La táctica de centrar la acción dentro de precisos límites geográficos aportó algunos resultados interesantes en Villa Pobladora (Avelaneda) y en el frigorífico Ciabasa donde el grupo logró incorporar a un puñado de militantes.

Las cosas comenzaron a complicarse a partir del vendaval peronista que descompaginó los libretos mejor elaborados. El morenismo tuvo inicialmente una posición virulenta respecto del nuevo fenómeno al punto de definirlo como "un movimiento dirigido y formado por militares y marinos, curas y profesores, conservadores y sindicalistas a granel, ex socialistas y radicales, matones y caficíos, industriales y comerciantes, ganaderos y terratenientes, agentes del imperialismo y na-

cionalistas trasnochados" (*Frente Proletario* N° 20-28/8/48).

Cierto es que tal caracterización fue corregida —autocrítica mediante— y el grupo, con Moreno a la cabeza, ingresó en 1954 al Partido Socialista de la Revolución Nacional, una pequeña organización filoperonista producto de un gajo del socialismo histórico que se alineó con Perón encabezado por Enrique Dickmann. A través de un intenso trabajo los morenistas consiguieron tomar el control de la Federación Bonaerense del PSRN, donde editaban el periódico *La Verdad*. El golpe de 1955 liquidó a este cuasi-fantasmal partido y Moreno reagrupó a sus huestes en el Movimiento de Agrupaciones Obreras (MAO), que posibilitó un apreciable avance en su desarrollo, y del periódico *Palabra Obrera*, nombre con el que comenzó a ser conocido el grupo.

Se inició de este modo una de las experiencias más controvertidas y oscuras del trotskismo argentino, la del *entrismo orgánico* en el peronismo con el objetivo de "transformarlo desde adentro" en una "fuerza revolucionaria". Para Moreno se trataba de acuerdo técnico, no político. Sin embargo Pa-

labra Obrera aparecerá substituida, un tiempo después, "bajo la disciplina del general Perón y del Consejo Superior Justicialista. La audaz incursión finalizó de mala manera y sirvió para que, de allí en adelante, todos aquellos que desde el peronismo cuestionaran las manobras dirigenciales o las políticas corruptas fuesen acusados de infiltrados o troskos.

Moreno y sus compañeros retornaron en la década del 60 el rumbo inicial con la misma obsesión por construir un partido de masas que constituyera una alternativa claramente superadora de los pequeños círculos de discutidores trotskistas. El equipo de dirección de *Palabra Obrera* constituyó —en ese sentido— el embrión del Partido Socialista de los Trabajadores que Moreno fundó en 1972 y del Movimiento al Socialismo (MAS) creado diez años después. Pero antes hubo que atravesar la frustración del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que se fracturó en 1968, después de una dura polémica entre quienes —con Roberto Santucho a la cabeza— reivindicaban la constitución de un *ejército revolucionario* y aquellos que —liderados por Moreno— acusaban de *foquistas* y *aventureros* a los defensores de estos puntos de vista y ratificaban la necesidad de construir un partido revolucionario mundial.

Estas y otras tesis fueron expuestas por Moreno en una cincuenta de opúsculos y libros, la mayor parte de los cuales están dedicados a polemizar con los principales dirigentes de la Cuarta Internacional, en la que intervino activamente hasta que decidió la autonomía orgánica y la constitución de la Liga Internacional de los Trabajadores, junto a 10 pequeños partidos que respondían a su orientación.

Su muerte se produjo en 1987 cuando ya el MAS experimentaba un notable crecimiento, y no parecía tener nada en común con el pequeño núcleo de entusiastas que, en *Corazones Unidos de Villa Pobladora* o en el conventillo de la calle Oliden, solían culminar los cursos de marxismo con bulliciosos bailes. ●

DANIEL VILA

Dos obras suyas se dan en la cartelera londinense con gran éxito. Su última producción "Paso de dos" con puesta de Laura Yusem es una de las pocas cosas que andan bien en del alicaído teatro porteño. Vuelve de participar en un congreso de Psicología marxista y Psicoanálisis que se realizó en Cuba. Polemiza con algunas de las posiciones sostenidas por el Movimiento al Socialismo, partido al que pertenece desde las lejanas épocas del P.S.T. Cuando se le hace una pregunta puede contestarla el dramaturgo, el psicoanalista, el actor o el apasionado por la política. Así, es posible que en un mismo reportaje convivan Trotsky con Alsogaray, Lacan con Pedro Asquini y el muro de Berlín con el psicodrama.

Usted se formó con Jacob Levi Moreno, el creador del psicodrama. ¿Cómo se produjo su encuentro con él?

—En esos años, para ser psicoanalista, había que cursar un seminario en la Asociación Psicoanalítica Argentina y después presentar un trabajo. En 1963, había concluido mi carrera y estaba por hacer el trabajo de *adherente*, que era el título habilitante. Pero al mismo tiempo trabajaba en el hospital con niños. Allí encontré a Rojas Bermúdez, otro psiquiatra que—como yo—se ocupaba de niños y estaba preocupado por todo lo relacionado con el juego, algo clave en el trabajo con chicos. Nos pareció, pues, natural conocer a Moreno, buscar el origen de todo eso con la persona que podía conocer la historia de estas técnicas. El psicodrama aparece espontáneamente en los chicos, nadie les enseña a jugar. Viajamos, entonces, a Beacon y estuvimos en contacto con ese personaje tan particular que era Moreno.

—Sin embargo Moreno no se llevaba bien con los psicoanalistas.

—Es cierto, y no entendía cómo nosotros, que lo éramos, podíamos tener tanto interés en el psicodrama. Moreno había tenido una mala experiencia con un par de colegas franceses que se le acercaron. Esta gente se colocó frente a él en una comprensión muy psicoanalítica, muy dogmática, y errónea ante Moreno quien era un hombre al que había que dejar hablar, al que había que historiar. Nosotros, en cambio, éramos más jóvenes y no nos fue difícil acoplarnos a sus ideas.

—Cómo quedó su relación con el psicoanálisis a partir del contacto con Moreno?

—Yo seguí siendo miembro titular en la Asociación Psicoanalítica. Por otra parte, cuando hacíamos psicodrama público—que era una de las técnicas de Moreno—dejábamos establecido que ese era su psicodrama. En realidad, si bien podíamos ser vistos como poco ortodoxos, no era mucho lo que se nos podía discutir porque estábamos solos; no había en Latinoamérica una corriente que nos pudiese enseñar a nosotros cómo hacer psicoterapia de grupo en niños. Tal es así que mi libro *Psicoterapia de Grupo en Niños* es el primero en castellano que se ocupa del tema.

—¿Dónde trabajaban?

—En distintos servicios infantiles, en el Hospital de Niños y después en el de Clínicas. Trabajábamos con alrededor de quince grupos y venían muchos psicoanalistas a ver nuestra tarea por lo novedosa que era.

—Pero además de la psicoterapia grupal en niños, ustedes introdujeron, de hecho, el psicodrama en la Argentina.

Eduardo "Tato" Pavlovski, un polifuncional en escena

"EL PSICODRAMA ES LA UNICA TECNICA NO USADA POR LA CIA"

—Lo introdujimos en Latinoamérica. En Brasil, por ejemplo, fue monstruosa la repercusión.

—¿Y qué pasó después con el psicodrama?

—Después todo esto se escapó un poco. Diría que hoy sólo queda de lo que yo creé la Sociedad de Psicodrama y el Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal, en el que no sólo se forma a mucha gente en psicodrama sino que cuenta con la publicación *Lo grupal* en la que participan analistas como Armando Bauleo o De Brasi. Esta publicación mantiene el espíritu de lo grupal, aquel que nació con la psicoterapia grupal y que ahora se constituye en una manera de pensar en la psicología.

—Pero a partir del '76, lo grupal se diluye.

—Es interesante lo que ocurrió en Buenos Aires con lo grupal. Es cierto que bajo la dictadura se produjo un momento de gran retiro de estas experiencias, esencialmente por lo que significaban. Además aparece el movimiento lacaniano, teóricamente muy fuerte en la Argentina y que, a raíz de la coyuntura, se afirma en la universidad porque lo grupal estaba muy desvalorizado. También es cierto que en esa etapa todos nosotros estábamos exiliados. Sin embargo, hoy comienza a producirse un fenómeno nuevo. Acabo de venir de Cuba, de un congreso de Psicología Marxista y Psicoanálisis; allí trabajé durante 22 horas con psicólogos y actores. Me impresionó el profundo *re-interés* por lo grupal que vuelve a circular por Latinoamérica, pero no sólo en un sentido clínico sino en todo lo que tiene que ver con ello.

—Frente a la psicosis, ¿qué elementos técnicos maneja la terapia psicodramática?

—Yo he trabajado con niños graves, pero no psicóticos, de modo que no tengo experiencia al respecto. De todos modos creo que, de lo que se trata sobre todo es de la resocialización de los pacientes. La psicosis, al igual que otras patologías depende de muchas cosas y no sólo hay que tener en cuenta las técnicas sino, por

ejemplo, el lugar (en Latinoamérica fundamentalmente), las terapias familiares, la resocialización de la que te hablaba y, hasta te diría, la alimentación. Hay componentes sociales muy grandes y, en este momento, en relación a la psicosis, existe todo un movimiento antimanicomial.

—¿Existe una razón ideológica que impide el psicodrama hacer pie en las instituciones públicas?

—No tengo una respuesta acabada. Lo que puedo decir es que hoy día tengo 300 alumnos y que esa gente hace psicodrama en instituciones. Lo que ocurre, creo, es que el psicodrama nunca está en lo que podríamos llamar el poder de la psiquiatría; porque es difícil de evaluar y es, en general, una técnica muy cuestionada.

Lo mismo ocurre en EE.UU. Allí está sumamente marginado del sistema y del poder psiquiátrico. Curiosamente, el psicodrama es la única técnica que, según Roberto Castel en *Sociedad Psiquiátrica Avanzada*, no utiliza la CIA.

—¿Su tarea teatral se origina en la experiencia psicodramática o es al revés?

—Nunca podré saberlo. Aparentemente mi tarea teatral se inicia a partir de una gran inquietud, de una gran angustia que surge en mí siendo ya psicoanalista. Entre años 59 y 60 sentí que mi vida no podía transcurrir sólo atendiendo pacientes. Presentí como un vacío en mi relación con el psicoanálisis. Simultáneamente, comienzo a trabajar en un hospital con niños y me doy cuenta de que allí la pasaba bien, que me divertía, que estaba en mi salsa. Paralelamente, en el año '61 voy a verlo a Pedro Asquini, atraído por su *Nuevo Teatro*. En ese entonces la labor de Asquini era muy famosa aquí. El suyo era un tipo de teatro independiente, muy fuerte y de izquierda. Comencé entonces a trabajar con él. Repito que me es muy difícil discriminar, exactamente, qué cosa indujo a la otra. De todos modos, yo mantenía una clara división entre ambas actividades: cuando hacía psicodrama

era parte de un grupo de gente que, interesada en un servicio de niños, estudiaba y profundizaba en ese tema específico. Y cuando hacía teatro, era un actor que asistía a una clase de teatro.

—Pero empezaron los puentes...

—Así es. En mis trabajos actuales no podría discriminar donde termina lo psicodramático y donde comienza lo teatral. Tomemos, por ejemplo, mi ensayo sobre *Obra Abierta* de Humberto Eco o *La multiplicación dramática*, que es una técnica en la que trabajamos con Hernán Keselman. Allí todo tiene que ver con lo teatral, con la improvisación y, sin embargo, es utilizada la estética como un camino para la terapia. Pensamos que el posible despliegue creativo de una persona es más importante y más transformador que el hecho de hablar frente al analista.

—¿Su formación psicoanalítica incide en la construcción de los personajes de sus obras?

—Yo soy un actor nato que se recibió de médico y de psicoanalista. El ser actor es determinante para escribir porque da ritmo. En cambio, el ser un médico formado en el psicoanálisis, no me da la clave para escribir.

—Muy bien, ¿pero el psicoanalista no interfiere en el autor propiciando la comprensión del personaje?

—Le aseguro que a mis personajes yo no los comprendo mucho. Por otra parte, no tienen una estructura dramática, un carácter. Es que mi teatro está muy ligado al de Samuel Beckett. Mis personajes balbucean modificando su carácter y transformándose en momentos o estados diferentes. No tienen una psicología psicoanalítica por detrás. Una vez, en Londres, en 1987, por primera vez alguien me preguntó si yo reprimía la influencia del psicoanálisis, porque a esa persona le parecía que *Potestad* era un alarde de conocimiento psicológico. A su juicio, yo iba girando al personaje de la obra hasta hacerlo pasar por tres estados psico-

RICARDO BALLESTÉ

lógicos diferentes. Aquella fue la primera vez que me hicieron pensar en esto; aunque yo no tengo conciencia de que ocurra.

—Entonces, ¿cuál es su técnica de construcción teatral?

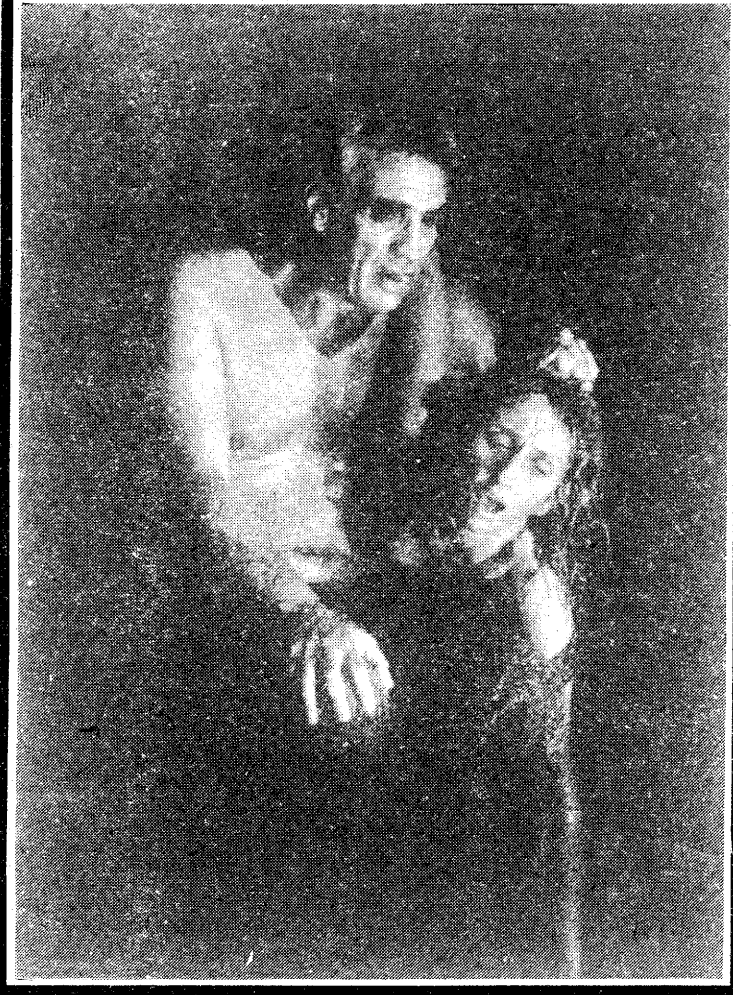
—Es muy curiosa. Empiezo a sentirme presionado por una imagen. De improviso esa imagen adquiere palabras, pero yo no sé quién habla. Después comienzo a establecer un diálogo sin saber muy bien cómo es la cosa. Por fin la escena se va aclarando, adquiriendo formas nítidas. Como ve, nada más alejado de lo intelectual, de lo racional. Claro que, haga lo que haga, indefectiblemente se me repiten ciertas obsesiones personales y siempre hay algún *social-histórico* que determina el resultado.

—Hable de lo que la gente no ve de *Paso de dos*, del proceso de la elaboración...

—*Paso de dos* en realidad se llamaba *Voces*, pero cuando Laura Yusen la registró debió cambiarle el título porque ese ya estaba inscripto. Su elección me pareció genial. En realidad, con Laura estábamos viendo una obra mía que se llama *El último poeta* pero que no le gustaba mucho. Un día, como al pasar, hojeé *Paso* y me dijo: "¡Esto, esto!". Laura tiene una enorme capacidad para leer entre líneas mis textos. Cuando empezamos a ensayarla, se nos ocurrió probar con Susi Evans, mi mujer, en el rol femenino; pero no daba el papel. Le sugerí a Laura que a nivel experimental compusiera yo mismo los dos personajes, y ella aceptó. Lo hicimos durante dos meses. En ese interín, haciendo yo el personaje femenino, dije en una improvisación algo que luego se agregó al texto: "Vos estás enojado conmigo porque nosotros éramos felices allá en las intensidades, allá en la camilla, allá con los algodones. Con esa sexualidad brutal que teníamos pero ahora...". Laura, entonces, imaginó que el hombre la habría sacado a la mujer de algún lugar, que luego habrían fracasado en algo y que por eso, él la *fajaba*, por odio, porque no encontraba la intensidad pasada. Y con esta situación decidimos empezar la obra: con el cuerpo de ella herido y yo tratando de buscar la manera de recrear aquellos episodios de tanta intensidad y locura. ¿Qué actriz podría llegar a aguantar esto? Yo pensé que sólo alguien con el cuerpo de Susi y que es de goma. Y aunque no había dado el papel en el primer intento, quedé convencido de que o lo hacía ella o no lo hacía nadie.

—¿Qué respuesta da el público?

—Para lo que es el teatro, una respuesta enorme. Pero por otro lado nos encontramos con reacciones muy fuertes, más allá de lo habitual. Hay gente que dice cosas, que escribe cosas, porque el poder de impacto es muy grande, fundamentalmente en aquellos que no están habituados a mis obras.



E. P.: "Mi teatro no se puede ver desde la butaca"

—¿Qué piensa del teatro argentino actual?

—Si bien no estoy tan en contacto con el teatro argentino como podría suponerse, entiendo que hay uno que es actual, que circula por el mundo; le guste a la gente o no. Es el que hacemos Cossa, la Gambaro y yo. Todo el resto, mucho menos, pero muchísimo menos. Sin embargo, vivimos en un país muy raro, fijate que este libro muestra *Teatro Argentino del 60 - Polémica, continuidad y ruptura*. Compilador: Osvaldo Pellettieri. En él yo no existo. Para el señor Pellettieri que es (lee el currículum impreso en el libro) ...yo no existo en el 60. No lo puedo creer. Pero de repente leo que quien habla de mí en el libro es el director de la *Latinoamerican Theater Review*. El sí, pero Pellettieri no; para este señor no existo ni como nombre. Y hablo de Pellettieri porque es un hombre dedicado al estudio del teatro. Hace seis meses escribió un artículo en *Clarín* sobre teatro político en la Argentina, ¡y tampoco me incluye! A mí, —que en 1977— la dictadura me prohibió por decreto *Telaraña*; o que en 1974 me pusieron una bomba en el *Pairó* por *El señor Galíndez*. País rarísimo, éste, como ve.

—Señala la repercusión de su teatro afuera. ¿Piensa que el público argentino no le responde de la misma manera?

—No. Sé que tengo mi público, que hay gente que ve mis obras. De eso no me cabe la menor duda. Lo que digo es que mi teatro tiene una estética más violenta que la habitual en nuestro medio. Mire, Roland Barthes habla de textos de placer y de goce. Texto de placer sería por ejemplo *Yepeto*, una

muy buena obra de Cossa, pero que permite estar sentado *viéndola*. En mis obras no hay ninguna posibilidad de ver ese teatro. Quiero aclarar que puse como ejemplo a Roberto porque lo considero un excelente autor. Mi teatro quiebra esos parámetros *normales*, y eso a mucha gente no le gusta, la convulsiona. Gente muy cercana me dijo: "¡Pero cómo hacés eso?!".

—A propósito de cuestiones estéticas y políticas, ¿cómo incide la corriente postmoderna en su teatro?

—Yo leo mucho postmodernismo; lo estudio, fundamentalmente desde lo estético. Mi teatro toma formulaciones postmodernas cuando me propongo que el espectador permanezca durante un tiempo confundido y conmovido por el personaje siniestro. En *Galíndez*, en *Pablo*, en *Potestad* y en *Paso de dos* evito definiciones muy concretas; trato que aparezcan varios puntos de anclaje entre lo que le está pasando al que está en escena y lo que le pueda pasar al espectador. Que pueda haber una identificación, aunque después se la rechace.

—¿Usted dice una identificación con el represor, con el perseguidor...?

—Claro, tiene que ver con una concepción teórico-política del represor en Latinoamérica. Yo creo que el represor es cada vez más sofisticado, más difícil de discriminar. Ya no existe una patología del torturador; hay, en cambio ideologías de encarnaciones mesiánicas que cada vez se nos aparecen más. Pero volviendo a su pregunta, le diría que mi teatro tiene una comprensión teórica deleuziana. Según Deleuze hay dife-

rentes grados de individuación, un concepto que no tienen que ver con el individuo y sí con un atardecer, una pausa, una mano, etc. Las últimas obras de Beckett no tienen personas.

—Entrando en lo político, hace cuarenta años, Trotsky habló de la caída de las burocracias del Este. Sin embargo, la revolución política que imaginaba tenía que ver con la profundización del socialismo. ¿Cree que los recientes sucesos de Europa están en la revolución de la que él hablaba?

—La pregunta es interesante y difícil. Al ocurrir en un cuadro social-histórico diferente, se hace complejo decir que lo ocurrido es lo previsto por Trotsky. Pero sus luchas antiburocráticas y lo que afirma del stalinismo se inscriben en los actuales sucesos. Por eso, yo no dejo de rescatar su visión fenomenal sobre la burocracia que, sin ser una clase, obró como tal al hipertrofiarse y desnaturalizar al socialismo. Antes de la caída del muro, cuando el trotskismo criticaba la situación política de lugares queridos como Cuba o Nicaragua, centraba sus cuestionamientos en la falta de democracia, la carencia de libertades y la falta de profundización revolucionaria.

—¿A qué atribuye la derrota electoral del sandinismo?

—El MAS, mi partido, lo atribuye precisamente a la falta de profundización revolucionaria y lo ejemplifica con las expropiaciones incompletas, la vigencia de una economía mixta, etc. Yo agregaría (y esto es lo bueno que tiene el MAS, que permite disentir libremente) que la presencia permanente del imperialismo fue determinante y no veo cómo se hubiera podido evitar. Porque los diagnósticos hay que hacerlos con el imperialismo encima, con guerra y sangre permanente, con los contras armados y estacionados allí. Esto debilita cualquier estrategia racional. Acá hay un problema que viene de lejos: Se dice, por ejemplo, que "si en Chile, Allende hubiese radicalizado las cosas... etcétera". Bueno, se pregunta uno, "pero Estados Unidos adónde estaba". No es posible diagnosticar seriamente sin tener en cuenta la presencia imperial norteamericana. Yo, realmente, no imagino qué políticas hubiesen parado el desangre nicaragüense.

—¿Piensa que la fuga de riquezas desde Latinoamérica cambió el modelo de acumulación capitalista?

—Recuerdo que cuando Menem ganó las elecciones le envié un telegrama que publicó *Página 12*. Ahí le decía: "Lo felicito por el triunfo. Empresarios argentinos han girado al exterior 60 mil millones de dólares. Haga algo y nos beneficiaremos todos". Yo diría que hay algunos países que han fugado pero que también han radicado capitales, como Brasil y México. Con tremendas injusticias so-

ciales, dentro de todo, los militares brasileños han sido más inteligentes, algo les ha quedado. No sé si hay una metodología preconcebida, lo que te puedo decir es que conozco desde hace mucho tiempo a las mismas personas que de una u otra manera nos desangran: Alsogaray, Aleman, Krieger Vassena, Alizón García, Perdie, Coll Benegas.

—¿Qué le pasó en marzo de 1978?

—El 18 de marzo de 1978, a las 10.30 de la mañana, un grupo de tareas llegó a mi casa. Yo estaba atendiendo. Me vienen a buscar haciéndose pasar por personal de Gas del Estado. Mi secretario me miró, y por la cara le entendí que no lo eran. Me asomé y vi que estaban encapuchados, ellos no me vieron. Pude escapar.

—¿Cómo salió del país?

—Como no estaba ligado a ninguna actividad subversiva, dudé mucho sobre la manera de hacerlo. La gente del PST, ¿se acuerda?, colaboró decisivamente conmigo. En esos momentos límites uno se encuentra que al lado suyo hay gente impensada mientras que se borran otros también impensados. Me deshicieron toda la casa, pero no encontraron el pasaporte, que todavía tenía un mes de vigencia, ni una vieja libreta de enrolamiento; con eso salí a Montevideo, de allí a Río y después a España.

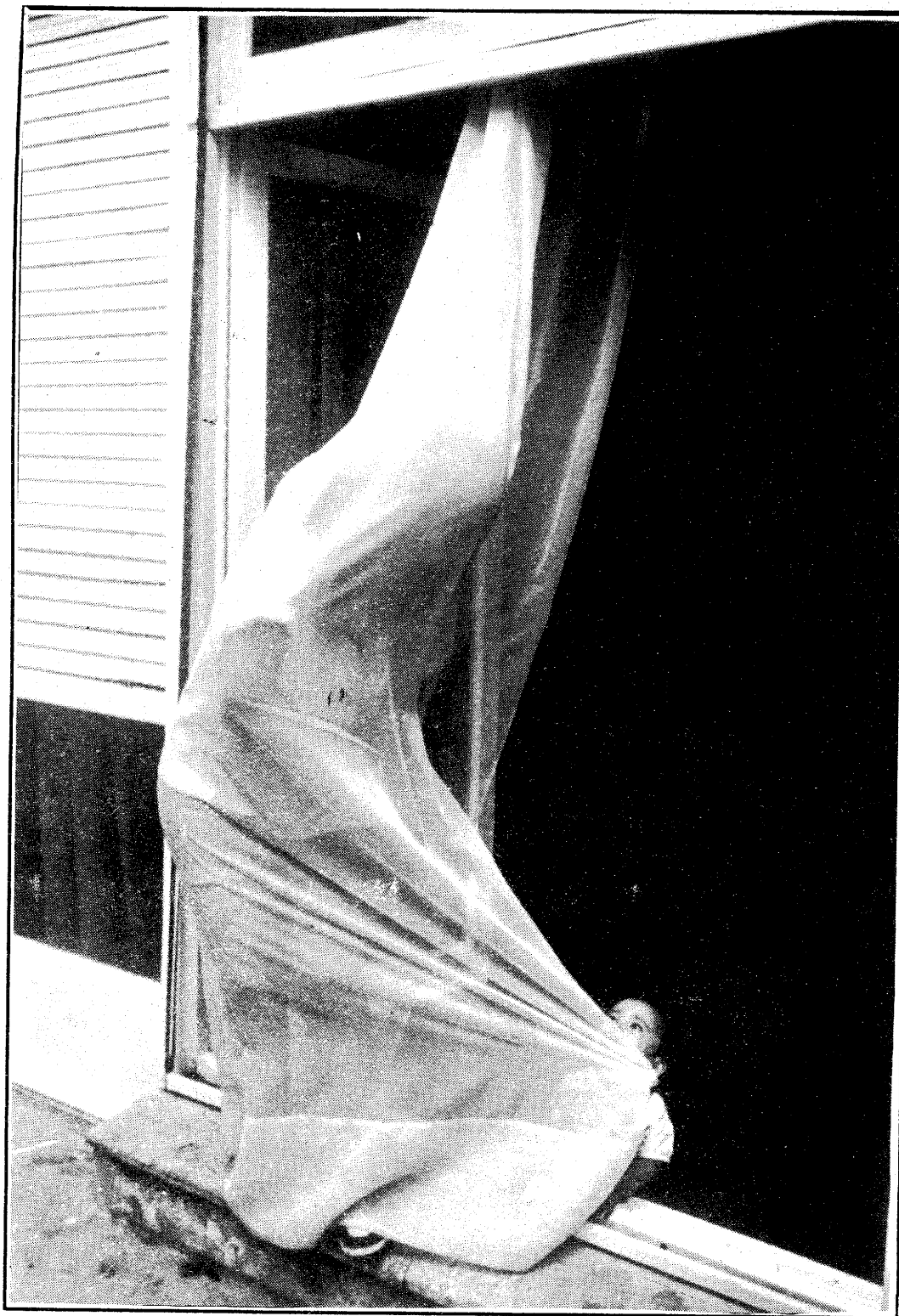
—¿Usted es muy narcisista, no?

—(risa)... Creo que sí, pero... mi narcisismo tiene que ver con el esfuerzo, con el amor propio. He pasado cosas muy difíciles y el narcisismo me ayudó a sobreponerme a la adversidad, a la frustración. Veo al narcisismo como lo opuesto a la melancolía, y le tengo miedo a la melancolía. Tengo mucha conciencia de mis límites, y a veces sufro por eso, pero no me puedo quejar porque mi producción es lo máximo de lo que puedo dar. No hay nada de lo que he deseado que no haya hecho. No tengo más talento que el que se ve.

—¿Eso es producto de su historia?

—Yo pertenezco a una familia muy competitiva, de muchos médicos famosos. En mi familia existen vencedores y vencidos: el normal es el vencido. Tengo una familia original muy linda. Mi padre fue el único exiliado antiperonista de aquella época, en Asunción. Era de la pesada de los liberales. A él le debo mi apego al deporte, que en el teatro es tan importante por todo lo que tiene que ver con el cuerpo, y mi preocupación por lo político, por los ideales que desde chico me inculcó. Mi madre, es fenomenal, tiene 86 años y es secretaria mía, se ocupa de toda mi actividad psicoanalítica y teatral.

Entrevista de JORGE ZICOLILLO



RA LEER

MOSTRA

FOTOS DE ADRIANA LESTIDO

*El espacio de la escena es siempre un espacio de
mostración por excelencia y aquél que oculta otra cosa
que no aparece. En estas imágenes —tomadas en el
madres solteras adolescentes Nuestra Señora de
paradojalmente, el ocultamiento está presente allí, just
se muestra. Es que, las estrictas leyes de lo social
autora de las fotografías, Adriana Lestido, que el año
“proteger” a estas madres precoces. Fondo y forma
se perfilaron como elementos inseparables que en
condicionaron lo que había que ocultar mostrando. H
ahí lo que no puede verse en lo que está representado
historia oculta que oficia como el extremo inicial de
conducirá a la fotógrafa hasta el albergue; la adol
conoció en su recorrido anterior, el del hospital infan
niños diferenciales “Dra. C. Tobar García”. Las foto
este trabajo pueden verse hasta el 1ro. de julio
Centro Cultural San Martín.*

PRODUCCION Y EDICION: JULIO MEN



MOSTRAR OCULTAR

FOTOS DE ADRIANA LESTIDO

El espacio de la escena es siempre un espacio doble: el de la mostración por excelencia y aquél que oculta otra cosa secreta, la que no aparece. En estas imágenes —tomadas en el albergue para madres solteras adolescentes Nuestra Señora del Valle— paradójicamente, el ocultamiento está presente allí, justamente donde se muestra. Es que, las estrictas leyes de lo social dictaron a la autora de las fotografías, Adriana Lestido, que el anonimato debía “proteger” a estas madres precoces. Fondo y forma, nuevamente, se perfilaron como elementos inseparables que en este caso condicionaron lo que había que ocultar mostrando. Pero no acaba ahí lo que no puede verse en lo que está representado. Hay una historia oculta que oficia como el extremo inicial de la hebra que conducirá a la fotógrafa hasta el albergue; la adolescente que conoció en su recorrido anterior, el del hospital infanto juvenil para niños diferenciales “Dra. C. Tobar García”. Las fotos restantes de este trabajo pueden verse hasta el 1ro. de julio en el Centro Cultural San Martín.

PRODUCCION Y EDICION: JULIO MENAJOVSKY

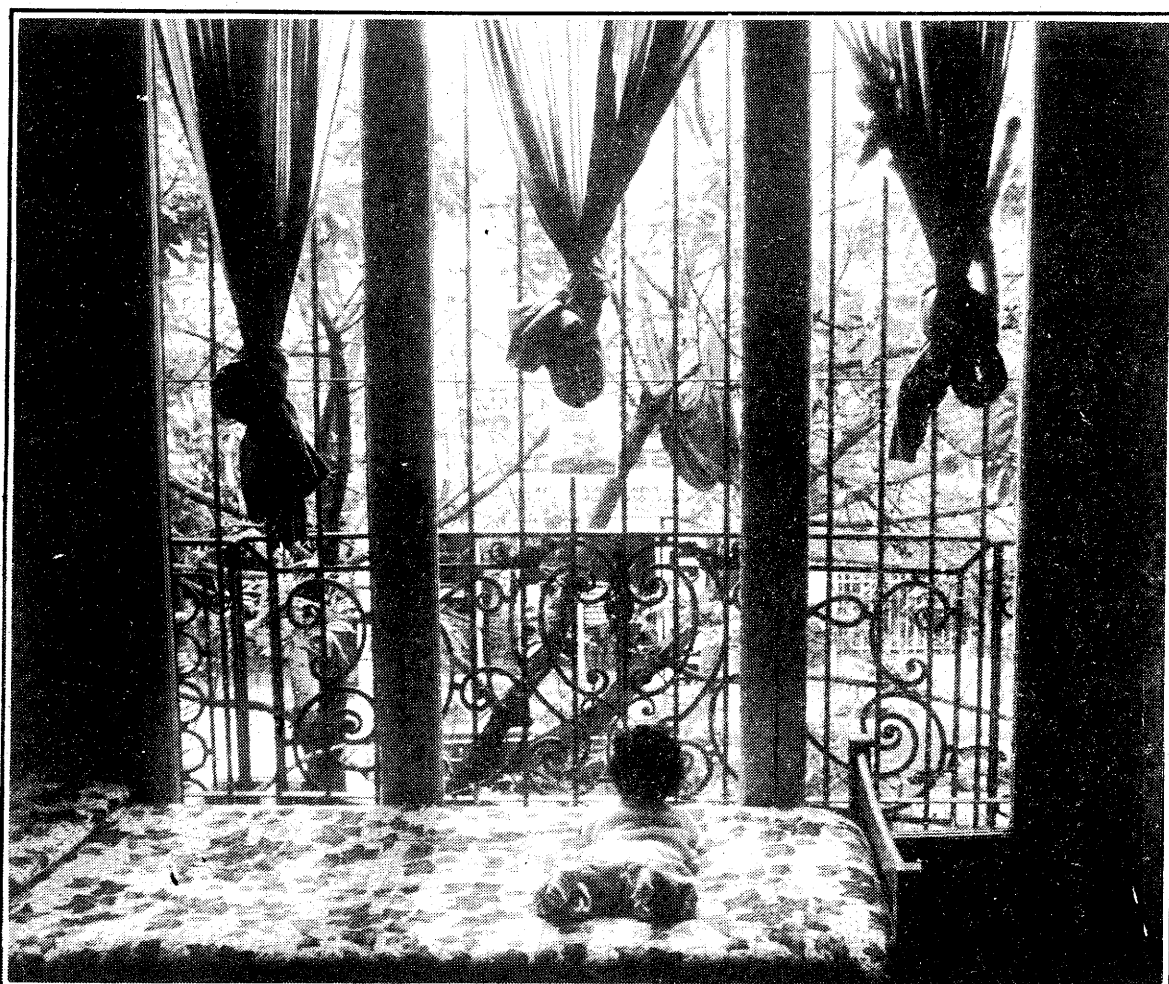


PARAR OCULTANDO

LESTIDO

espacio doble: el de la
ulta otra cosa secreta, la
adas en el albergue para
a Señora del Valle—
nte allí, justamente donde
lo social dictaron a la
, que el anonimato debía
do y forma, nuevamente,
bles que en este caso
ostrando. Pero no acaba
representado. Hay una
inicial de la hebra que
ue; la adolescente que
pital infanto juvenil para
". Las fotos restantes de
ro. de julio en el
artín.

IO MENAJOVSKY



Jorge, el diputado de los Yoma

"NO ES CLAN, ES FAMILIA NUMEROSA"

Primo de Zulema Yoma de Menem, el diputado Jorge Yoma, asegura que su familia no existe como clan y, de paso, se empeña en marcar límites. El, dice, se dedica a la política y los primos a los negocios. Reconoce que sueña con la gobernación de La Rioja y —mientras tanto— dedica parte de su tiempo a conspirar contra José Luis Manzano para quedarse con la jefatura del bloque justicialista.

— La embestida contra el diputado Manzano, para desplazarlo de la presidencia del bloque justicialista, encarado, tanto por el grupo "Saadista" como por "los 8" y otros sectores minoritarios lo tuvo como protagonista de las conciliabulos previos, ¿Se prestó a la conspiración?

— Sí. Participé de todas las deliberaciones de los compañeros. La situación es muy difícil: hay una dispersión de los diputados peronistas como consecuencia de un estilo de conducción que no le hace nada bien al Bloque Justicialista y que no le sirve al gobierno como herramienta política. Ni a nosotros como dirigentes. Un estilo que hace que los diputados no tengan una línea clara y coherente en su trabajo legislativo y en las comisiones y convierte al bloque en una dispersión de matices internos sin conducción. Todo esto fue lo que provocó el estado deliberativo.

— Una versión indicaba en esos días, que usted era el candidato puesto para reemplazar a Manzano y lo involucraba en una reunión en Olivos con Zulema para apoyar su candidatura...

— Es que hay algunos traviesos que no tienen otra manera de encarar la lucha política y que quisieron entrever en este conflicto una vinculación de la señora del Presidente con los problemas del bloque a través mío.

— ¿Cómo calificaría a José Luis Manzano?

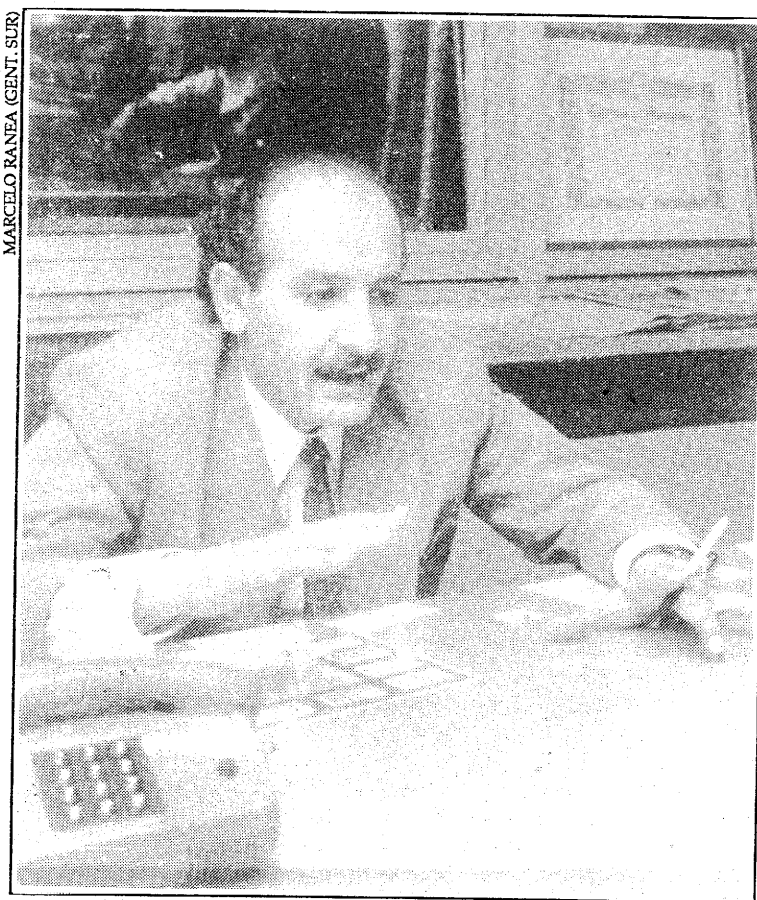
— Como un joven brillante.

— Buenas condiciones para un conductor, entonces ¿No tiene nada que criticarle?

— Prefiero decirselo personalmente y no a través de los medios de prensa. Aunque es obvio que debe tener defectos muy serios como para que le lleguen tantos cuestionamientos.

— Desde que llegó de La Rioja y, sobre todo, después de sus primeras declaraciones públicas, usted quedó clasificado como "menemista crítico", ¿Le trajo algún tipo de problemas?

— No. Siempre fui menemista con independencia de criterio, pero apoyo conceptualmente el proyecto político del presidente Menem. A mí no me votaron para ser un mero levantamano de las iniciativas que salen de los despachos oficiales, sino para ser protagonista, y yo quiero ser protagonista.



J.Y.: "Esta política monetaria subsidia la especulación financiera".

— Un lindo discurso, pero hasta ahora usted levantó la mano siempre...

— Si, pero fui protagonista de profundas modificaciones en el caso de los pliegos de las licitaciones de ENTel y de Aerolíneas Argentinas, de las leyes de reforma del Estado y de Emergencia Económica. En todos los casos en que levanté la mano fue porque participé y fui protagonista de cambios sustanciales a las iniciativas.

— ¿Nunca levantó la mano sin estar conforme?

— No... Perdón, una vez, cuando se trató la ley de provincialización de Tierra del Fuego. Yo planteé en el bloque que se suspendiera el tratamiento del tema por el posible conflicto internacional que nos podía generar. El bloque decidió otra cosa, sancionamos la ley a pesar de lo que yo opinaba en lo personal y fui al recinto, defendí la ley y después el Poder Ejecutivo me dio la razón porque vetó su artículo uno.

— Si tuviera que hacer un balance de la gestión del gobierno hasta hoy, ¿Que diría?

— Altamente positiva. Esto es como el fútbol: los goles son amores. Nosotros hemos pasado de una situación hiperinflacionaria a una situación social a una

situación de estabilidad, precaria, pero estabilidad al fin. También hay un costado que no atendemos lo suficiente porque estamos menospreciando el costo social. No tenemos una política asistencial que llegue como un mecanismo de red de seguridad a los miles de argentinos que lo están pagando. También hay cuestiones que nos preocupan como que el Banco Central en tres meses subsidie con 200 mil millones de dólares a entidades financieras con problemas a través de redescuentos, cuando Acción Social no tiene dinero para su política asistencial. Esto está marcando aspectos que, necesariamente, vamos a tener que corregir. Pero en lo conceptual, en lo global, yo estoy conforme con el perfil del gobierno.

— Cuando el presidente dijo, a raíz de la reglamentación del derecho de huelga, que si no salía por las cámaras el lo iba a sacar por decreto, usted como legislador ¿No se sintió un tanto usado?

— En ese momento, él tenía en su despacho dos proyectos, uno de Ley y otro de decreto con ratificación parlamentaria. Pero en ningún momento el Presidente obvió el protagonismo del parlamento.

— El mote de "menemista crítico" se lo ganó, entre otras cosas, por el tono de sus declaraciones. Se le nota un gran cambio en este sentido, ¿esta ensayando para la presidencia del bloque?

— ¿Por qué?, sigo siendo crítico en muchas cosas. Por ejemplo digo que esta política monetaria subsidia la especulación financiera cuando no tenemos dinero para cubrir lo social. Lo que sí ratifico es mi apoyo conceptual a este gobierno. Igualmente creo que no necesitamos un Presidente de bloque que sea un interventor del Poder Ejecutivo ante los diputados, sino un Presidente que asuma su rol y que dependa de los diputados y no de los ministros.

— Su carrera política, ¿Seguirá en Buenos Aires o tiene pensado regresar pronto a La Rioja?

— Mis expectativas políticas están centradas en mi provincia. Estoy transitoriamente en Buenos Aires cumpliendo un mandato popular pero tengo intención de disputar la gobernación de La Rioja el año que viene.

— Al que no le cae demasiado simpática la idea de su postulación es al senador Eduardo Menem, su virtual enemigo en las internas provinciales. Parece que los Yoma y los Menem nunca se llevan demasiado bien...

— No somos tanto como enemigos, pero sí tenemos profundas diferencias en el marco de la política interna de la provincia y en algunos aspectos que hacen a la gestión de nuestro gobierno a nivel nacional. Pero no tengo enemigos políticos, sí adversarios. La interna con el senador Menem la van a solucionar los afiliados a través del voto.

— Volviendo a su apellido, y disculpe la insistencia. ¿Que puede contar del "Clan Yoma"? porque los comentarios propios de los corrillos políticos hablan de grandes negocios, de intereses económicos...

— El clan Yoma no existe como tal. Ni como proyecto de poder, ni como proyecto político. El clan Yoma es un invento, no existe. Lo que hay es una familia numerosa, la de la esposa del Presidente. Pero ella no tiene la culpa de tener tantos hermanos. Sí hay un protagonismo político como lógica consecuencia del acceso de Menem a la presidencia de la Nación. Alfonsín tenía también sus parientes en el gobierno, lo tuvo a Alconada Aramburú, que era consuegro y era su ministro, lo tuvo a Fernando Alfonsín en el PAN. Pero había hablado del clan Alfonsín. En mi situación particular tengo una excelente relación con mis primos aunque nuestros ámbitos de actuación hayan sido siempre distintos. Yo toda mi vida me dediqué a la política y no tengo fortuna personal y ellos, en cambio, se dedicaron al comercio.

Entrevista de NANCY PAZOS

Consecuentes y casi obcecados, como en la película de Fernando Solanas, los hijos de varias generaciones perdidas vuelven una vez más a acometer la tarea de intentar la recuperación de la memoria y la épica del movimiento de masas más grande que parió este país. A despecho de la frivolidad y el neoconservadorismo reinante en su propio partido, apuestan a ganar.

Congreso peronista en Villa María

LOS HIJOS DE FIERRO



el decisivo —al menos en cuanto a su futuro político personal— plebiscito de agosto, *"aunque, reflexionaba uno de sus antiguos colaboradores, a lo mejor se nos convierte en un salvavidas de plomo"*. Entretanto, en la localidad bonaerense de Lanús, la dupla Eduardo Duhalde-Alberto Pierri presentaba en sociedad su Liga Federal, exhibiendo tanto su por ahora inalterable fe en el proyecto oficialista como sus aspiraciones de poder en la interna partidaria y aún en el aparato del Estado.

Paralelamente, por esos mismos días en distintas ciudades del interior se realizaban encuentros regionales preparatorios del de Villa María, signados por un común denominador: la ausencia casi total de figuras de la superestructura partidaria, la presencia masiva de cuadros medios, militantes de base y dirigentes gremiales, y el repudio generalizado y expresado en durísimos términos hacia la política del gobierno nacional y la conducción del partido justicialista. Tucumán, Trelew, Posadas, Luján, Mendoza, y la Capital Federal fueron escenario de plenarios a los que el debate absolutamente abierto transformó en caja de resonancia de la bronca hasta ese momento sorda y dispersa.

Apenas finalizado el cónclave oficialista en Mar del Plata, especulando con el aparente retroceso de José Luis Manzano en el juego de la oca del poder cupular y con la partida del presidente Menem hacia su periplo planetario, los distintos grupos de diputados justicialistas iniciaron lo que en su jerga se denominó *operación fruta podrida*. El objetivo era, una vez más, desplazar a Chupete de la presidencia del bloque. Durante diez días se afanaron en febriles negociaciones para volver a constatar la necesidad de *"conformar una fuerza*

Si todos se avienen de mejor o peor grado a convalidar la política oficial, el mendocino sigue siendo el operador más eficiente de la gestión menemista. No en vano hace ya tiempo se ganó el apodo de *"Grundig"*: caro, pero el mejor.

Otra vez, los rebeldes G-8 daban la nota discordante, declarándose en libertad de acción respecto de las autoridades del bloque. Al mismo tiempo, y mientras sus pares trajinaban los despachos y pasillos del edificio del anexo parlamentario buscando la piedra filosofal que transformase la chatarra en oro, ellos seguían tratando de hilvanar los fragmentos de un peronismo tan atónito como iracundo. Así, en un multitudinario acto llevado a cabo en el cine Ocean de Morón, un morocho curtido tomaba el micrófono para decir: *"Yo soy peronista de toda la vida y también hice campaña por Menem. Hoy, y que me disculpen las señoras presentes, me siento un pelotudo"*. A lo que Luis Brunati respondía: *"La idea básica es defender los principios. Cuando la dirigencia política reconoce como mayor virtud la cintura política, esa especie de atletismo personal que le permite a uno estar en todos lados al mismo tiempo, y nosotros hablamos de defender los principios, recuperar la ética de la acción, a algunos les suena como algo anacrónico. Pero estamos convencidos de que hay que poner de pie y en marcha a un peronismo transformador, revolucionario, que vuelva a decir sin vergüenza que su opción es liberación o dependencia. En este sentido, en Villa María vamos a dar un puntapié inicial, empezar a reconstruir este peronismo dispuesto a pelear, antes de verlo convertido —como se intentó en Mar del Plata— en un profiláctico del sistema"*. Chacho Alvarez, por su parte, frente a un auditorio de jóvenes universitarios, insistió en la necesidad de *"conformar una fuerza*

propia, articulando la memoria pero también dando cuenta de las nuevas realidades de esta sociedad, de los nuevos actores sociales, y formular una estrategia de poder, para que desde el peronismo no se vuelva a inventar un monstruo como ocurrió el 14 de mayo de 1989".

En medio de la efervescencia de los preparativos, el diputado y dirigente de la Asociación de Trabajadores del Estado, Germán Abdala, afirmaba: *"Queremos que esto sea un gesto por encima del canibalismo político, un salto cualitativo que devuelva la credibilidad en un proyecto, que recupere la mística, la*

militancia y la utopía. Se trabajará en ocho comisiones: pero sin un documento "cocinado" apriori, sólo con borradores de base que exponen las síntesis alcanzadas en los distintos encuentros regionales. La idea es avanzar hacia formas orgánicas que contemplen lo estratégico pero también la coyuntura, que combinen firmeza y flexibilidad. No aceptamos ser la izquierda funcional de un partido claudicante, ni tampoco la izquierda funcional del sistema: en los términos planteados la plaza del no y la del sí son funcionales. Queremos buscar las herramientas que permitan contruir aquí lo que las masas expresan en el cardenismo mexicano o el PT brasileño. Queremos ganar." Los pasos siguientes contemplan la realización de congresos regionales y distritales para confluir seguramente en un gran acto masivo tentativamente previsto para otra fecha esencial del imaginario peronista, el diecisiete de octubre.

Cuando el lector se asome a estas páginas, el folletín del matrimonio presidencial tendrá nuevos capítulos, se volverá a amenazar con expulsiones a los discolos —o tal vez se habrán ya concretado—, el ballet cortesano habrá incorporado quizá algunas coreografías novedosas, y Argentina habrá perdido o no su chance en el mundial. Seguramente también el congreso de Villa María habrá ocurrido, y *"la decisión de construir una opción capaz de disputar en lo político, lo sindical, lo cultural, lo social y lo programático"* —según rezaba la convocatoria, se habrá puesto en marcha. El tiempo, la voluntad y la capacidad de sus protagonistas darán o no la razón a las pintadas que inundaban las paredes de la localidad cordobesa: *"Bienvenido el peronismo que vuelve"* ●

VERONICA RIMULI

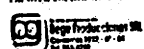
**Antes de elegir
"PROTAGONISTAS",
usted quizá
se acostaba temprano.**



**Ahora
es demasiado tarde...**

Un programa hecho de igual a igual, con la gente. Donde usted nos ubicó: primeros en audiencia. Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath, Marcelo Bartolomé, Julián Lemoine, Eleonora Gosman, Omar López, Ernesto Lamas, David Zanazzi, José María Schinocca, Marisa Sreleczenia, Daniel Alvarenga, Alejandro Morales. Lunes a viernes 22 a 24.

protagonistas
La otra forma de escuchar noticias.



SPIN
Radio en acción.

1 - El FMI, los bancos y la política recesiva

El acuerdo de *stand by* con el Fondo Monetario Internacional, que define la verdadera política económica para 1990, se obtuvo por decisión política del gobierno estadounidense, empeñado en que el proceso de ajuste del presidente Carlos Menem, evolucione exitosamente, porque en Washington evalúan que es la mejor combinación para resguardar sus intereses en el país y apuntalar a la manera de Estados Unidos el proyecto de integración regional. Para que el Fondo concediera el *stand by* el gobierno argentino se tuvo que comprometer a regularizar las relaciones con los bancos y a abonar una cifra simbólica para terminar con la interrupción de los pagos iniciada por Raúl Alfonsín en abril de 1988. Esa cifra simbólica será apenas el primer pago de una serie a convenir con los bancos dentro de las negociaciones. Sólo así, los bancos se avinieron a conceder el *waiver* o "perdón" necesario para concretar las privatizaciones, porque las empresas públicas habrían sido hipotecadas por la dictadura militar y por el gobierno radical. La preparación casi definitiva de los pliegos de las licitaciones antes de obtener el *waiver* fue, al parecer, una *desprolijidad* no demasiado casual del elenco ejecutor de las privatizaciones, ya que el *waiver* estaba condicionado a que los

UNA GUERRA DE BANCOS Y CAPITANES

ESCRIBE CARLOS ABALO

bancos acreedores que participan en la compra de bienes del Estado mediante capitalización obtuvieran la parte que les interesaba del patrimonio público.

La política económica para el año en curso, determinada por la carta de intención, pone el acento fundamental en conseguir un superávit fiscal para empezar a normalizar el pago de los servicios de

la deuda. Si se computan esos pagos, la propuesta es un desequilibrio de 2% para todo 1990. Esto significa cuentas públicas muy duras, con impuestos en alza y gastos públicos contenidos a un mínimo, y con búsqueda de otras salidas compensadoras en caso de que la recaudación fiscal no se pueda cumplir. Por consiguiente, las tarifas públicas serán continuamente indexadas para evitar cualquier tipo de retraso y se podría extender el IVA a los servicios y elevar la tasa de dicho impuesto para alcanzar las metas de recaudación, mientras los salarios públicos —que, se supone, servirán de pauta orientadora para los salarios del sector privado— serán ajustados sin compensar la pérdida de poder adquisitivo anterior a marzo. Para reforzar los ingresos fiscales de 1990 se *acelerará* la venta de pozos petroleros, las privatizaciones de Aerolíneas Argentinas y de ENTEL y las concesiones de caminos por el sistema de peaje. Para evitar presiones inflacionarias se reducirá el crédito al sector público no financiero.

El gobierno se compromete a mantener la libertad de cambios, pero con intervención en el mercado para adquirir las divisas necesarias para el pago de los servicios de la deuda externa. El déficit ya no podrá ser financiado como en el pasado mediante deuda interna y se trasladarán ciertos importantes gastos públicos —como enseñanza secundaria, vivienda y caminos— a las tesorías provinciales. Finalmente, hay un firme compromiso de incrementar la apertura comercial. La excusa para llevar a cabo esta política será, como de costumbre, obtener

una baja inflación en la segunda mitad del año, que debería ser de un promedio del 4% mensual, dado que esa es la proyección inflacionaria implícita en los cálculos. Sin embargo, la experiencia señala que esas hipótesis son difíciles de cumplir, pero sirven para justificar la dureza del programa —encaminado en realidad a empezar a pagar de forma más sistemática y de diversas maneras la deuda externa—, la apertura comercial (que favorece las importaciones), la recesión y, sobre todo, las privatizaciones. La hipótesis explícita de crecimiento del PBI es inferior a 1%, lo que implica continuar con la política recesiva, dado que el crecimiento demográfico casi duplica ese porcentaje.

2. La verdadera pelea y sus repercusiones políticas

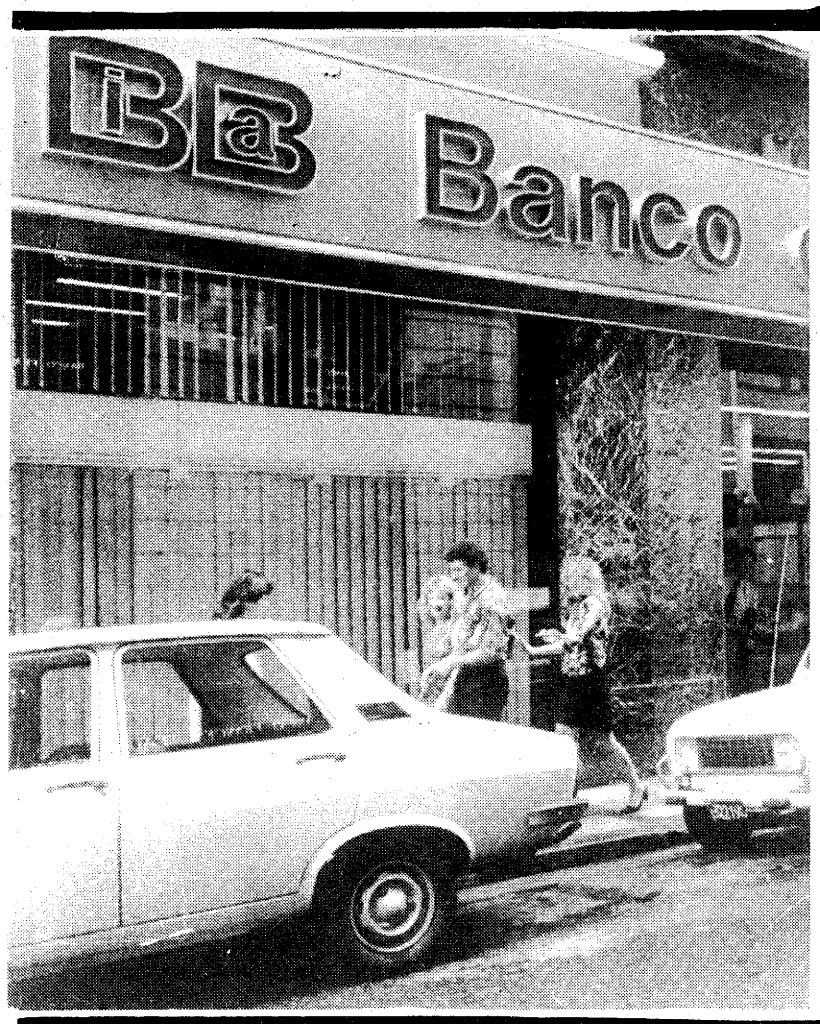
El proceso de ajuste llega a su fin al mismo tiempo que se define el curso que tomará la internacionalización de la economía mundial. Los cambios en el Este parecen asegurar la hegemonía alemana en Europa, aunque esto introduzca demoras y tensiones en el programa de integración de la CEE para 1992. La mayor internacionalización del mercado mundial se concreta mediante la regionalización. Estados Unidos, más lejos de Europa después de la unificación alemana y confrontado en el área dinámica del Pacífico con la competencia japonesa, se concentra en forzar un mercado integrado selectivo en todo el continente americano. Ese mercado tendrá un centro conformado por Estados Unidos, con un espacio extendido a Canadá. Ese centro incluirá una periferia privilegiada inmediata constituida por México, y una periferia de segundo orden representada por el resto de América Latina.

Esto significa que Estados Unidos, que en el comercio mundial de manufacturas se retrasó con respecto a Alemania y Japón y que basó su reconversión en la industria espacial, tendrá que adaptarse a la competencia mundial ampliando en lo inmediato los mercados en los que puede forzar el ingreso de sus mercancías mediante presiones políticas, militares, comerciales y financieras. Las presiones se pueden basar en exigencias para dar luz verde a los créditos y para que sus bancos —acosados por la crisis financiera dentro del mercado estadounidense— tengan un cronograma de pago y facilidades para apoderarse de amplias franjas de los servicios públicos y de las industrias de exportación. Las advertencias de la representante comercial Carla Hill señalan muy bien por donde viene el interés: libera-

lización para el ingreso de productos norteamericanos, compromiso para el pago de patentes de todo tipo y apertura para los laboratorios. La Ronda Uruguay del GATT finaliza sin una apertura global significativa porque siguen en pie todas las proteccionismos y las excepciones se negocian por separado entre los grandes países industrializados, pero el *mito del GATT* debe aplicarse a rajatabla en América Latina para hacer frente a las necesidades de exportación de Estados Unidos. El problema, como siempre, empieza y termina en la captura de mercados.

Por consiguiente, la pelea se intensificará en el corto plazo y su escenario principal es hoy el de las privatizaciones. Las principales víctimas entre los grandes contendientes nacionales son los capitanes de industria y sus bancos —el episodio piloto parece ser el del Banco del Interior y Buenos Aires (BIBA), apretado por el Banco Central, y Papel del Tucumán, ambos del grupo Bidas, capitaneado por Carlos Bulgheroni. Las diferencias sobre las licitaciones petroleras entre el ministro de Economía, Antonio Erman González, y el de Obras y Servicios Públicos, José Roberto Dromi (apoyado por el secretario de Energía, Julio César Aráoz, y el presidente del bloque de diputados justicialistas, José Luis Manzano) pasan por el lugar que ocupan los capitanes: un lugar que debería ser muy reducido para Erman González y considerablemente amplio para los otros. Dromi parece haber ganado el primer round por la compleja trama de alianza que armó (no sólo con los capitanes, sino con las provincias y con parte de la dirigencia sindical). Pero las compañías y los bancos norteamericanos disconformes con esa solución —porque la participación de YPF alcanzaría como mínimo a 50% en las áreas centrales y porque el importe de las privatizaciones se usaría para capitalizar las proyectada Empresa Federal de Hidrocarburos (con mayoría accionaria de las provincias) y no para que la Tesorería pueda pagar los servicios de la deuda— han puesto en marcha un retiro organizado de las privatizaciones que pone los pelos de punta al gobierno, que no desea estropear el acuerdo con el presidente George Bush, en septiembre.

Estos conflictos explican gran parte de las guerras desatadas en el peronismo y en el radicalismo y aun dentro de sus corrientes internas, y por eso la confrontación de proyectos, los *lobbies*, las guerras de los servicios de información y las agencias de negocios están a la orden del día.



Paulo Schilling, asesor de la Central Unica de Trabajadores de Brasil, estuvo en Buenos Aires para participar de un seminario del Foro Internacional sobre Deuda Externa y Desarrollo en la Asociación de Trabajadores del Estado. El FONDAD viene realizando una intensa campaña contra el pago de la deuda y realizó el Tribunal de Berlín cuando en esa ciudad celebraban su asamblea el FMI y el Banco Mundial, que congregó hace unos meses a una movilización. En este reportaje de Los Periodistas, Schilling aborda el tema de la deuda, los planes de ajuste en América Latina, los límites que establecen las capas sociales marginadas y la experiencia del Partido de los Trabajadores, que lidera Ignacio "Lula" de Silva, y de la

—La aplicación de planes de ajuste en América Latina, que actualmente pasan principalmente por la reformulación del rol del Estado por la que presionan los países centrales y acreedores de nuestra deuda externa, ha llevado a muchos analistas a comparar los casos de la región ¿Qué tiene de común con otros el plan de Collor de Mello, y qué de específico?

—Yo creo que su mayor particularidad fue el impacto tan violento, tan fantástico, que nos agarró a todos por sorpresa aun cuando Collor ya venía anunciando un shock. El eje de su programa fue la confiscación de activos financieros, que se asemeja al proceso de bonexización compulsiva que tuvieron ustedes en Argentina. Pero en Brasil el congelamiento de depósitos afectó a muchísima gente y por un volumen global impresionante. Fíjese que se inmovilizaron todas las cuentas con más de 600 dólares, y eso afecta a una gran parte de la población porque aún un jubilado, con todo lo que sufre la crisis, puede llegar a tener ese ahorro.

En total, fueron congelados 85.000 millones de dólares, o sea que el shock fue tres veces superior al argentino y, aparentemente, sólo aparentemente, golpeaba a todos.

—Como ocurre habitualmente, a los sectores dominantes los golpea menos...

—Claro, debería haberse castigado especialmente al sector bancario, que fue el gran beneficiario del proceso inflacionario de los últimos años, pasando del 4 al 15% su participación en el Producto Bruto Interno; y a los grupos económicos, casi todos transnacionales, que aumentaron su lucro o tasa de ganancia del 5,5 al 15%.

—Algunos datos que llegaron a Buenos Aires se refieren a la continuidad de la fuga de divisas, ¿cómo se entiende eso si las cuentas bancarias supuestamente están congeladas hasta fines de 1991?

—En las primeras semanas del plan hubo ciertamente mucha iliquidez, y de repente comenzó a aparecer bastante circulante, era algo raro, entonces el gobierno debió salir a aclarar que se trataba de lo que llamó *transferencia de titularidad*, mediante la cual comenzó a permitirse a los grupos económicos el desbloqueo de los nuevos cruzados, la vieja moneda creada por el ex presidente José Sarney (más o menos como el austral de Alfonsín) para que atendieran necesidades fiscales. Al poco tiempo, el propio presidente del Banco Central brasileño admitió que estos grupos ya habían retirado el 80% de sus fondos. Ahí estaba el origen de la cuestión, pero aconteció que los empresarios no canjearon la plata por los cruzeiros creados, ahora, por Collor...

—...como quiere hacer nuestro presidente actual con el Federal...

—...para con ellos invertir, sino que siguen apostando a la especulación...

Entrevista a Paulo Schilling, asesor de la Central Unica de Trabajadores de Brasil.

UN AJUSTE DESIGUAL, UNA RESISTENCIA EN MARCHA

a las cuentas bancarias en Suiza. Antes del shock, una importante auditoría de San Pablo estableció que 52 grandes empresas tenían el 39% de su capital en *over night*, las tasas que operaban diariamente con índices altísimos y daban una renta en dólares impresionante, que se iba afuera del país. Ahora, con la ventaja de poder disponer de sus fondos teóricamente congelados, aprovecharon una suba del dólar y siguieron la misma ruta externa que antes, en lugar de invertir en Brasil.

—Ahora queda más claro quién ganó con el plan.

—Vea, nuestra bran burguesía, que es sobre todo multinacional y no encaja en esa especie de mito de que "se endeudó pero invirtió" —aun cuando es cierto que hizo algo más que quienes endeudaron a la Argentina, pero hay que ver inversión para qué y para quién—, esa gran burguesía fue la que ganó. La compra de dólares se vincula con la fuga de capitales. En las estadísticas del Fondo Monetario Internacional se puede observar que en 1989 Brasil pagó, por el servicio de su deuda externa, 15.000 millones de dólares, mientras que la fuga de divisas llegó a ser casi similar: 12.000 millones.

—Perdone que le pregunte algo obvio, pero ¿por qué no explica quiénes y cómo perdieron?

—Los asalariados, muchos de los cuales quedaron sin empleo. La desocupación tuvo un primer impacto en la pequeña y mediana empresa y en el sector informal de nuestra economía, que ocupa a 27 millones de brasileños. En la industria automotriz, que es toda transnacional, hubo suspensiones masivas, y la industria pesada está todavía hoy paralizada. Además, entre el 15 de febrero y el 15 de marzo pasados la inflación de Brasil fue un récord histórico: 84,3%, y en los 30 días siguientes, fue de 44,8%. Pero vea qué curioso: como el plan Collor se basa en una inflación teórica cero, ¡no ha habido ninguna recomposición salarial! La pérdida del salario real (si se descuenta el ajuste que hubo en marzo sólo como actualización por mes vencido, es decir, febrero, según el esquema anterior) alcanza al 60%. En sectores de punta como el automotriz, un obrero gana 1,40 dólares por hora, contra 14 dólares que gana un trabajador de la misma industria en EE.UU. Imagínese lo que ocurre en los sectores más débiles. En mi país, un tercio de la población económicamente ac-

tiva, o sea 20 millones de obreros, gana un salario mínimo de 40 dólares, menos que, inclusive, la Argentina.

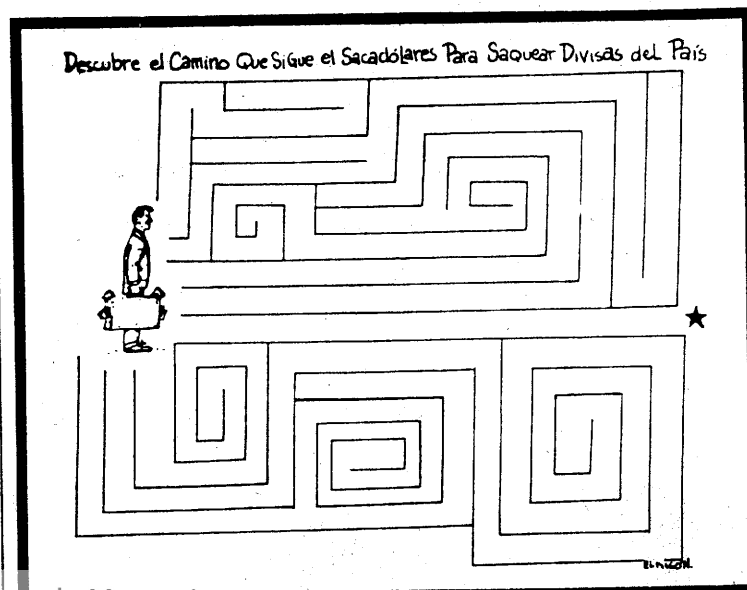
—Una característica de estos planes es que modelan países con una estructura dual de la demanda, una sociedad dividida. Se me ocurre que ahora, en su país, se intenta marginar, expulsar a un sector social que de alguna manera había comenzado a participar del proceso productivo, de ciertas franjas de consumo, y que inclusive participaba de una experiencia político-sindical muy importante. ¿No cree que ese es un límite importante para la aplicabilidad del ajuste?

—Es cierto que Brasil son dos países. Un economista lo llamó Belindia, una mezcla de Bélgica e India, donde 40 millones tienen un nivel de vida europeo y casi 100 millones un nivel asiático de mucha pobreza. La FAO dice que 86 millones de brasileños viven por debajo de la línea de nutrición mínima, y la UNICEF determinó que diariamente mueren 1.080 niños de 0 a 2 años, es decir, 400 mil por año. Sólo las dos guerras mundiales y la guerra de Corea habían alcanzado esa magnitud del crimen. Esto sucede particularmente en el nordeste brasileño, que es el sector al que usted seguramente alude, que en los últimos años efectivamente mandó mucha migración hacia el cordón industrial de San Pablo y se integró de alguna manera al mercado. Lula, por ejemplo, y su padre llegaron del nordeste. Pero ahora viene, es cierto, esta "segunda expulsión", y ya en las últimas semanas la estación rodoviaria de San Pablo muestra mucha gente que se vuelve al Norte.

—¿Cómo organizan entonces el PT, y la CUT y otros sectores progresistas la resistencia a la política oficial?

—Siguiendo con el trabajo por la unidad y la alianza de todos los sectores afectados, que permitió pelear muy de cerca la presidencia de la Nación. El tema de la deuda externa, que hemos analizado en Buenos Aires en el marco de la FONDAD, es un eje. En mi país, quizás a diferencia de otros de la región, se siguen motivando actividades sumando brazos a la lucha, especialmente —y esto es importantísimo— de las Iglesias, donde están unidas la católica y la protestante, las que declararon que la deuda ya fue pagada y por lo tanto no debe pagarse más; de las asociaciones de juristas, de las organizaciones no oficiales de apoyo internacional, por ejemplo de Europa, etc. Hace muy poco el PT organizó dos congresos, y se realizarán otros cinco antes de fin de año. Creo que la tarea es seguir movilizándolo, denunciando todo esto y, a medida que avance la concientización sobre las causas de la crisis y la continuidad que se proponen las clases dominantes, se verán los resultados concretos de la resistencia ●

NESTOR RESTIVO



Europa y los Estados Unidos

Por BEATRIZ SARLO

La reunión cumbre de Gorbachov y Bush, en Washington durante la última semana, tuvo un epílogo difícil de prever cuando los dos jefes se reunieron en Malta, el año pasado: después de las discusiones entre las potencias, Gorbachov hace una gira por Estados Unidos, invitado por industriales de Minnesota y de los estados sureños. El gobierno norteamericano les aclaró a los soviéticos que esa gira no estaba contemplada por el protocolo de la visita oficial y, por lo tanto, que se haría cargo de la seguridad pero no de los gastos. Es decir que Gorbachov, o las instituciones que lo invitan, financiaron al tour del político más popular de las últimas décadas, que ha dado vuelta, por completo, la imagen del *aparatchik* soviético. Y no sólo el estereotipo de esa imagen.

La audacia de Gorbachov pertenece al registro de los fundadores de regímenes políticos: hombres que, de algún modo, han aprendido a recorrer el terreno peligroso que existe entre lo viejo y lo nuevo; que trabajan permanentemente sobre los límites, sabiendo que cualquier equivocación puede ser fatal pero, al mismo tiempo, que quedarse más acá de los límites, con el temor de las resoluciones audaces, es el camino más seguro para una derrota. Ver a Gorbachov en una pantalla de televisión hace surgir, de inmediato una pregunta que por ahora no sabemos contestar: ¿dónde aprendió a hacer lo que hace? Sin duda, no en el período tenebroso de Brezhnev, pero si no fue entonces, ¿cuándo?

Para quienes resuelven la cuestión de lo que sucede en el Este con la fórmula fácil que remita todo al fin del stalinismo, obviamente no hay problemas. Ellos imaginan que Stalin, muerto hace casi cuarenta años, siguió imprimiendo su poder sobre la URSS de la segunda mitad del siglo XX y que las estructuras bucrático-políticas que se han desmoronado estaban todavía ocupadas por stalinistas: olvidan el deshielo, Kruschov, el XX Congreso del PCUS, el informe secreto (que fue donde precisamente se criticó al stalinismo); olvidan la era oscura que siguió a la salida de Kruschov. Sin duda, es fácil sacarse el problema de encima afirmando que lo que se termina es el stalinismo. La frase explica poco de lo que está pasando, porque habría que agregar que también se termina el leninismo, la llamada dictadura del proletariado, el sistema de partido único concebido como vanguardia, etc., etc.

El espejo empañado

Para Bush y la mayoría de los políticos norteamericanos las cosas son tan fáciles como para quienes hablan del fin del stalinismo. Creen que los cambios en la URSS tienen que ver con la voluntad triunfante de imitar a los Estados Unidos, un país que carece de legislación social; donde el número de pobres ha crecido en los últimos años hasta alcanzar los treinta millones; la seguridad pública no puede ser garantizada en las grandes ciudades que exponen las lagas del capitalismo en los cuerpos de los sin casa; la educación gratuita no alcanza a escolarizar a los sectores marginales ni a los recientes inmigrantes; las poblaciones negra ha visto detenerse la curva de un relativo aumento de su prosperidad que tuvo como escenario las últimas décadas hasta la llegada del liberalismo sin límites encarnado por Reagan.

¿Quién quiere parecerse a eso? Seguramente no los alemanes orientales a quienes preocupa el mantenimiento de los servicios estatales de protección social; ni los polacos, que tienen una experiencia larga de lucha reivindicativa y política; ni los checos, que reconocen en Havel un dirigente que funda su acción pública en valores de justicia y democracia; seguramente tampoco los rusos.

Los pueblos del Este plantean un desafío a la política y a la economía. Reclaman algo que no entra en las cabezas de los políticos norteamericanos ni de los propagandistas del liberalismo salvaje: un mercado abierto y un estado de bienestar poderoso. Este reclamo abre las perspectivas más difíciles y, al mismo tiempo, las más importantes con vistas al futuro; está atravesado por contradicciones y por las dificultades enormes que supone



El futuro no pasa por las hamburguesas

encarar, al mismo tiempo, procesos de reestructuración económica y política que contemplen a los sectores que sufren por esos cambios. Se piden cosas que pueden parecer contradictorias y cuya posibilidad de unión hay que demostrar como viable; todavía deberán encontrarse las líneas prácticas y, una vez encontradas, habrá que dispotarse a los retrocesos tanto como a los logros: no está escrito que los actuales dirigentes, salidos de las últimas elecciones, sean los protagonistas de los próximos años. Habrá nuevas elecciones en Europa del Este durante esta década y, seguramente, habrá, de nuevo, cambios.

Los rusos vienen votando

Mientras tanto, se ha votado en Rusia. Bien mirada, esta frase, se ha votado en Rusia, es sorprendente. Se acaba de elegir presidente de Rusia a Boris Yeltsin y no queda del todo claro cuáles serán las consecuencias inmediatas de este hecho ni cómo Yeltsin negociará su programa con las autoridades de Moscú. Pero sí es evidente que ha sucedido algo que parecía difícil prever hace un año: comienza la competencia política en una escala gigantesca y con posibilidad de tener consecuencias en todo el mundo. Una votación en Rusia tiene hoy dimensión planetaria. Probablemente desencadene un período de fricciones bastante más graves que las abiertas por el separatismo de las repúblicas bálticas y, en especial, por los políticos lituanos. Se ha votado en Rusia. Nada parecido había sucedido allí nunca. Como en muchos otros lugares de Europa del Este, las cosas están sucediendo por primera vez.

No siempre nos satisfacen cuando suceden: junto con movimientos democráticos que anuncian un probable siglo XXI, surgen, como si hubieran estado cubiertos por una lápida que los conserva embalsamados pero vivos, los particularismos más salvajes del pasado. Armenios y turcos ventilan viejas venganzas; las banderas monárquicas llegan para ondear en un desfile moscovita del primero de mayo donde un pope, que camina portando su cruz, recuerda el zarismo; las elecciones, en la que compiten partidos socialdemócratas nuevos, muestran el retorno de lo reprimido: nacionalistas, antisemitas, curas, terratenientes a la búsqueda de recuperar sus tierras, el mosaico abigarrado de intereses e ideas que salen a la luz en el marco de democracias que aún no han aprendido del todo el funcionamiento de sus instituciones flaman

Sin embargo, allí, incluso con esos regresos del pasado, están los borradores de un futuro posible que seguramente no va a aparecer ante los ojos de Gorbachov en Estados Unidos, el país del primer mundo más atrasado en todas las dimensiones que hacen a la igualdad y la justicia.

Bush discute con Gorbachov, en los términos cordiales de quien desea un arreglo, acuerdos de desarme de las superpotencias y la neutralidad de Alemania o su permanencia en la OTAN. Hace apenas tres meses, el presidente Havel de Checoslovaquia pronunció un discurso ante el Congreso norteamericano y fue interrogado sobre cuál sería la mejor ayuda para fortalecer el nuevo régimen en Checoslovaquia. La respuesta de Havel asombró a sus interlocutores, acostumbrados a encontrar, en quienes creen sus aliados (pongamos por caso, Panamá y Nicaragua hoy), pedidos de asistencia económica en vez de visiones globales y estrategias de largo plazo. Havel les dijo que su país necesitaba, en primer lugar, que se fortaleciera el cambio en la URSS: ayuden a Gorbachov, dijo. Transmitía el mensaje de que el tiempo del que Gorbachov dispone tiene una medida impuesta por la situación económica que se corresponde muy mal con las expectativas aceleradas de cambio.

Considerando cuestiones de política interna, muchos políticos norteamericanos se han referido al "dividendo de la paz", indicando con esta frase de cuño bien capitalista qué beneficios económicos puede traer el desarme a Estados Unidos y dónde debe invertirse ese plus que la paz deja libre. Otros, como el secretario de estado Baker, sostienen que es prematuro pensar en un dividendo de paz y, anticomunista incrédulo, se resiste a abandonar los marcos de pensamiento de la guerra fría. Como sea, todos los senadores norteamericanos que hablan del desarme y del registro de tropas de Europa batallan incansablemente para que las consecuencias no recaigan sobre sus respectivos estados: nadie quiere a los desocupados ni a la desocupación que producirá el cierre de bases y la limitación de armamentos. Los soviéticos debieron interrumpir la semana pasada su evacuación de soldados de Europa oriental porque, literalmente, no saben donde ponerlos. Los senadores norteamericanos dicen: algunas bases habremos de cerrar, pero que eso no perjudique la economía de mis propios votantes. Estados Unidos es muy mal lugar para aprender una lección en interés general y espíritu público. Por eso, aunque Bush no pueda creerlo, Europa del Este mira a Europa ●

BORIS YELTSIN Y SUS AMBICIONES

La elección de Boris Yeltsin como Presidente de la Federación Rusa motivó interpretaciones diametralmente opuestas entre los observadores de las contorsiones de Mijail Gorbachov por compatibilizar el nuevo socialismo soviético con la economía de mercado. Para algunos, el emerger del siberiano Yeltsin como líder de la más poderosa república soviética amenaza a Gorbachov a optar por dos alterna-

tivas: o acelera las reformas de la economía soviética reclamadas por los seguidores de Yeltsin —arriesgándose así a un enfrentamiento final con sus adversarios de la derecha stalinista— o se alía temporariamente con los conservadores para contener las arremetidas del ahora presidente ruso, el más fuerte oponente a Gorbachov en la interna del comunismo soviético.

Otros, en cambio, sostienen que la misma agresividad y audacia de los planteos con los que Yeltsin desafía a Gorbachov favorecen al líder soviético en tanto lo hacen aparecer como una alternativa más moderada y confiable para la derecha de Ligatchev.

El bochorno sufrido por Gorbachov cuando el 1º de Mayo último debió abandonando el palco de la Plaza Roja ante el hostigamiento implacable de los partidarios de Yeltsin reveló hasta dónde están dispuestos a llegar los neoliberales soviéticos que al levantar su lema "economía libre de mercado y pleno empleo" desdennan un grado nada desdeñable de confusión ideológica.

Las primeras declaraciones de Yeltsin tampoco resultan tranquilizantes para Gorbachov. El nuevo Presidente de los rusos anunció su intención de buscar la independencia de su República dentro de los primeros cien días de su Gobierno. De persistir en su intento —amparado por la constitución soviética— no es difícil predecir que la URSS enfrentará la crisis más grave desde su creación, ya que se corporizará el fantasma tan temido por quienes quieren mantener su unidad política: el de la secesión. Rusia tiene 145 millones de habitantes y aporta, aproximadamente, el 40 por ciento del producto bruto soviético. La independencia que procura Yeltsin no es un mero aspecto formal o algo que pudiera conducir al fortalecimiento de una Federación Soviética constituida por repúblicas igualmente

soberanas. Este objetivo, aunque tal vez deseable para robustecer el proceso de descentralización y democratización iniciado por la perestroika, aparece como difícilmente alcanzable en las actuales circunstancias en que el gobierno se ve jaqueado por una verdadera erupción de reclamos y expectativas largamente suprimidos.

Nadie desconoce que hay poderosas fuerzas separatistas en el seno de la Unión Soviética, como las existentes en Ucrania, el granero de la URSS, que acogieron cálidamente a los invasores nazis en 1941 tratándolos como a sus liberadores. Le resultaría muy arduo a Gorbachov contener los reclamos de una Ucrania totalmente independiente y fuera de la Unión Soviética, si Rusia declara su independencia.

Las intenciones de Boris Yeltsin pueden ser buenas pero desde su expulsión del Politburó en 1987, ha demostrado repetidamente ser un hombre impredecible de carácter mercurial quien a pesar de sus protestas de lealtad a Gorbachov, lo puso con frecuencia en situaciones críticas. Puede que un sentido de supervivencia política frene sus ambiciones de ser la alternativa obligada a Gorbachov, y que lo lleve a procurar una independencia negociada sin exigencias imposibles por el curso y la retórica que ha elegido son, hasta ahora muy peligrosos. Estados Unidos libró la más cruenta de sus guerras (la Guerra de Secesión arrojó el doble de bajas que tuvo en la Segunda Guerra Mundial), para preservar su unidad política. La Unión Soviética, mucho más vulnerable por el mosaico étnico que la compone, podría muy bien enfrentarse a una encrucijada semejante si Boris Yeltsin desata fuerzas que resulten imposibles de controlar ●

MIGUEL CINCUNEGUI

Según la organización internacional *Save the Children* 159 menores, entre niños y adolescentes, han muerto baleados durante dos años de la Intifada.

Se trata de una de esos relatos que son demasiados comunes desde el comienzo del sublevamiento en los territorios ocupados.

El pasado 13 de mayo, en el pueblo de Kalkiya, en Cisjordania, algunos kilómetros al noroeste de Tel-Aviv, el auto de un colono fue apedreado, aparentemente por un grupo de escolares. El chofer se bajó, sacó su pistola y tiró.

Sami Abu Sheik cayó herido en el cuello. Transportado al hospital del pueblo vecino de Petah-Tikva, moriría dos días después. Tenía 14 años. Nadie fue detenido, pero la información de la prensa menciona, como siempre, que "la policía ha iniciado una investigación". La experiencia muestra que este género de sumario raramente conduce algo, y que este tipo de incidente se produce, la mayoría de las veces, en una impunidad casi total. En los territorios ocupados la noción de legítima defensa, aplicada a los israelíes civiles o militares, es interpretada con una generosidad extrema.

Sami Abu Sheik podría haber figurado entre esos casos de niños o adolescentes muertos por balas durante la Intifada, y que la organización humanitaria internacional *Save the Children* examina en un voluminoso informe publicado, el jueves 17 de mayo, en Jerusalén.

¿"Errores" o tiros "sin discriminación"?

Durante los dos primeros años de la Intifada —diciembre 1987 a diciembre 1989—, una veintena de investigadores (entre ellos diez palestinos), han recogido testimonios en Cisjordania y Gaza. La Fundación Ford ha financiado esta investigación sobre "la situación de los niños palestinos durante el sublevamiento" y el informe final —4 volúmenes, 1.000 páginas— ha sido transmitido a todos los miembros del Congreso de Estados Unidos.

El informe toma en cuenta las víctimas menores de 16 años, y afirma que durante el período examinado, 159 palestinos de ese grupo de edad, han resultado muertos

(tiros, golpes, sofocación por gas lacrimógeno). El Centro de Información Israelí por la defensa de los Derechos Humanos en los territorios (Betselem, asociación de juristas y parlamentarios israelíes) da la cifra de 136 (de los cuales 40 son menores de 12 años) sobre un total de alrededor de 600 palestinos muertos en enfrentamientos en los territorios.

Cuando se trata de niños, el ejército no retiene más que los menores de 14 años; así recuenta 79 muertos entre ellos, durante los dos primeros años de la Intifada, y niega que alguien haya sido muerto como consecuencia de granadas lacrimógenas (lo que estaría confirmado por un estudio del Congreso norteamericano).

Save the Children estudia unos sesenta casos de muerte por balas y pone en paralelo la versión oficial y la de su propia investigación. En la mayor parte de las primeras, se evoca un error de una situación en la que los soldados —o los civiles—, estaban autorizados a disparar porque su vida estaba en peligro, o por el hecho que los niños se encontraban colocados a la cabeza de una manifestación violenta.

El informe llega a conclusiones diametralmente opuestas y denuncia una práctica de disparos indiscriminados de los que han sido víctimas niños que, en la mitad de los casos no se encontraban directamente implicados en una manifestación.

Mientras las consignas de tiro son de apuntar bajo, la mayoría de los niños o adolescentes han sido heridos en la cabeza o el cuello, según el informe. También examina el impacto, en los niños, de los toques de queda prolongados, los allanamientos del ejército, el cierre de las escuelas (abiertas después) y la destrucción de casas.

El vocero del ejército respondió que los dirigentes de la Intifada manipulan a los jóvenes y los incitan a la violencia para desarrollar un culto del martirio de la juventud. El vocero ha citado un volante de la Dirección unificada de la Intifada llamando a cada niño a tomar una piedra y lanzarla sobre el enemigo (febrero 1989) y ha citado el florecimiento de cantos y poemas sobre los niños de la revolución.

El informe de *Save the Children* es publicado en el momento en que la organización Betselem constata una disminución de muertos en los enfrentamientos con el ejér-

cito. Para los tres primeros meses del año, esta organización ha registrado 30 muertos entre los palestinos, cifra que fue de 64 en los tres últimos meses de 1989.

En Jerusalén, ALAIN FRACHON
Le Monde

ARIEL
DELGADO



LILIANA
DAUNES

Lunes a viernes
De 6:30 a 8



...y sin medias tintas.
Con medias lunas
Usted y toda la información



Es un programa de
Bege Producciones SRL
Comienzo 1922 - 6º - 64
Tel. 953-4739

SPLENDID
990AM

Radio en acción.



La cultura del pueblo EL TUERTO ES REY

Venado Tuerto reclamó la atención periodística a raíz de la fundación de la Universidad Libre, de raro y estimulante impacto. Pero ese proyecto cultural se superpone con la tradición de la ciudad. Roces y fricciones que, sin embargo, demuestran que el pueblo, pese a todo, sigue vivo.

La ciudad —setenta mil habitantes— fue fundada por "un tal Casey", recuerda un memorioso, que acota que "no era médico, ni se llamaba Ben", y su pasado registra historias de inmigración vasca e inglesa, más todos los condimentos que tanto dificultan alguna definición acerca del "ser nacional" argentino. Venado Tuerto —70.000 habitantes— abrevia, obvio, de Rosario, pero la cercanía a la "hermana mayor" no convirtió al pueblo en el hijo mogólico de Santa Fe. Todo lo contrario. Ante un panorama que habla de modernidades con sueños muertos, los venadotuertenses no se apartan de las tendencias de un país que —video mediante— vive puertas adentro, que se mueve los sábados con la "Mona" Giménez y con lambadas, pero que también comete algún desliz lo suficientemente escandaloso como para "espantar al burgués".

Los agitadores de buenas conciencias son, entre otros, Fernando Feirone, Edgardo Camargo, Marcelo Sevilla y Fabián Verneti, un grupo de 24 años promedio, y que se llevará a la posteridad un epitafio de cariz la-

tino: *mens sana in corpore sano*. Apasionados del fútbol amateur, los muchachos le ganaron alguna vez a Newell's en la Liga Regional, pero el instinto de gloria se escapó hacia otros arcos. Sevilla, 26 años y capitán del equipo, confiesa que de chiquito lo intrigaba ese edificio sede de la mutual de ferroviarios, paseo obligado de viejos cuyos rostros delataban horas de sueño quitadas a las lecturas de Bakunin.

Llegados los ochentas, el grupo de los "futeboleros" hizo pie en "la Florentino Ameghino", babel no excluyente de una ciudad que también tiene sus bibliotecas "de alta cultura".

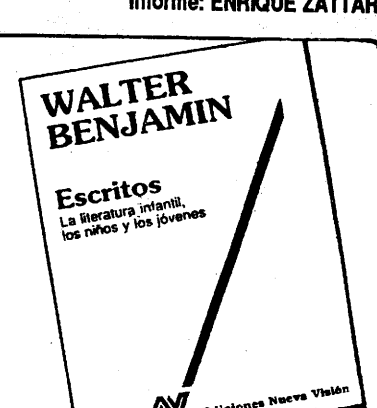
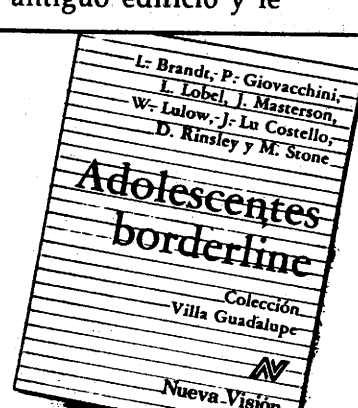
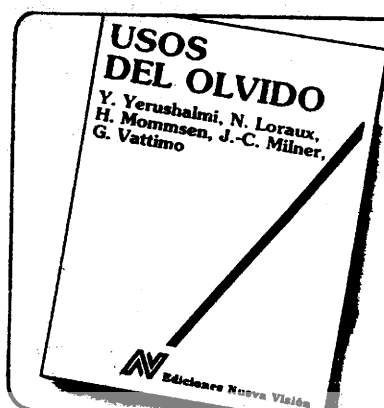
En "la Ameghino", sin embargo, pasaban cosas. Y tantas que algunos ciudadanos solicitaron "investigación de Bibliotecas Populares, para ese lugar en el que se juntaban jóvenes ruidos y demás", memora Pairone, en una charla con LOS PERIODISTAS. Un día cualquiera, cayó "la intervención", que no fue tal, sino musa. Era la historiadora Hebe Clementi, entonces directora nacional de Bibliotecas. No los unió el espanto, sino el amor, y Clementi logró para "la biblioteca" un subsidio de la Fundación Antorchas, con el cual reciclaron el antiguo edificio y le

dieron un toque Picasso, Mondrian y bailes populares. A partir de ese "blanqueo", la intendencia y el Concejo Deliberante desimpugnaron a la sociedad de los poetas muertos de Venado Tuerto, y la agenda pueblerina tomó algo de luces de la ciudad. "Durante años —recuerda Sevilla— organizamos ciclos de conferencias, con Beatriz Sarlo, con Juan Carlos Portantiero, y compartíamos el tiempo "académico" con nuestros partidos de fútbol que, ya son una institución en el pueblo". Los hijos de esta ciudad "exiliados en la Metrópoli" dan cuenta de que Sevilla, el abuelo del grupo, no miente. Nada más lejos de Tula y la barra brava que la hinchada de "la biblioteca". Una hinchada que se parapeta tras pancartas que consignan "viva la libertad" y otras transcendencias de ese tipo, sigue con fruición de multitudes a este equipo que alterna la vestimenta de los futbolistas comienzos de siglo con el toque de la irreverencia lúdica. Ese espíritu de juego condujo hoy al grupo a la fundación de su Universidad Libre de Venado Tuerto, cuya consigna mayor es, según Peirone, "ser una universidad que rompa con lo académico que enseñe una filosofía de la vida".

"La universidad" debutó en abril, y tiene ya doscientos inscriptos, entre locales y rosarinos. El programa, que no podía ser más que iconoclasta, integra disciplinas tales como Juego, Amor, Pensamiento y producción filosófica, Historia, Filosofía, Literatura y Análisis Político. El staff: nada desdeñable, por cierto, y con reminiscencias metropolitanas. Tomás Abraham, Juan Carlos Portantiero, Horacio González, José Aricó, Héctor Palomino, Graciela Scheines, Juan Carlos Volnovich, Sergio Rodríguez, Emilio De Ipola, Nicolás Casullo, Martín Caparrós y —obvio— Hebe Clementi, son algunos de los nombres que fatigan —y fatigarán— los pasillos de esta "universidad abierta".

Los "muchachos" insisten en que "se trata, puramente, de abrirse al conocimiento, a una filosofía de la vida y de la libertad, porque estamos seguros de que este es el único modo de apostar a modificar algo: las instituciones, por ejemplo". La práctica les da la razón, se sospecha. Cualquier distraído podrá reconocer, en alguna ponencia magistral (o no) acerca de la "crisis de las políticas tradicionales", atentos y entusiastas, como los más "tragas" de la clase, al intendente de Venado Tuerto y a dos de sus concejales ●

NORA LIA JABIF
Informe: ENRIQUE ZATTARA



Dos noches en el Luna Park que sumaron 15 artistas sobre escena y 30.000 almas al pie, para recorrer en clave de música este continente al que se vuelve, "como se vuelve siempre al amor".

La Negra" decían los afiches callejeros. Apenas el apodo del afecto alcanzaba al anunciar las dos fechas en el Luna Park con que Mercedes Sosa inauguró la década del 90 aquí, en su país. Pero el martes 5 y el miércoles 6, el estadio albergó una pluralidad de voces, cantos y bailes que hablan de muchísimas cosas más que dos nuevos conciertos en la carrera de esta mujer que, como Gardel, cada día canta mejor.

Mercedes, condecorada en mérito a su labor cultural por los franceses y próxima a serlo por los peruanos. *Pacha Mama* refinada y tierna hasta las lágrimas pero definitiva a la hora de sus gestos públicos, se jugó a repasar sus treinta años de carrera contrastándolos con el vértigo actual del fin del siglo y "de las ideologías". Similar sólo en algunas connotaciones a los trece recitales en el Teatro Opera de 1982 que marcaron su desexilio, esta fiesta en dos noches perfiló diferencias que la favorecen aún más: si aquella ocasión era el reencuentro con el público y la revelación de las nuevas opciones estéticas de La Negra, en ésta anticipó parte de lo que vendrá y, a su aire, recordó lo que permanece "como el gajo en la tormenta".

Como en 1985, en Vélez, cuando compartió con Milton, León, Kleiton y Kledir, Alfredo Abalos y Sixto Palavecino, y como en 1988, con el concierto "Sin Fronteras" en el que unió a mujeres destacadísimas del continente, una vez más Mercedes eligió ser la anfitriona de autores y compositores —presentes y ausentes, vivos y muertos— que dieron a la Argentina y a la hoy fútil bohemia de Latinoamérica los mejores frutos de la canción popular. Y a la afirmación de ese perfil cultural se sumó la decisión de que las entradas fueran accesibles, un gesto del que pocos pueden hoy vanagloriarse.

Sólo su persona podía reunir a *Sui Géneris* sobre escena como lo hizo el miércoles, para cantar "Inconciente Colectivo" en un trío que, en cualquier otra parte del mundo, hubiera sido tapa de los diarios. La idea partió del mismo Charly en una cena post-ensayo con Nito, pero un regalo de ese precio lo amerita nadie más que Mercedes. Charly y Nito, Valeria Lynch, Alejandro Lerner, Oscar Kreimer, Facundo —el hijo de Ariel Ramírez—, León Gieco, Víctor Heredia, Luis Al-



Mercedes Sosa

LA NEGRA MARAVILLA

berto Spinetta, el Dúo Salteño, Julia Zenko, Antonio Tarragó Ros, Lolita Torres y el espléndido bailarín Juan Saavedra y su compañera, fueron los convidados por presencia. Pocos saben que para el Flaco Spinetta se cumplía en ese momento un sueño acariciado un cuarto de siglo atrás, cuando compuso la zamba "Barro tal vez". Entonces tenía 16 años y su ilusión y la del resto de los *Almendras* era que Mercedes incorporase el tema a su repertorio.

Un oído atento y conocedor del cancionero que recorre La Negra, distin-

guía que los invitados incorpóreos eran Alfredo Zitarrosa, Chico Buarque, Silvio Rodríguez, Violeta Parra, Pablo Neruda, Víctor Jara, Osvaldo Avena, María Elena Walsh, Ramón Ayala, Astor Piazzolla, Pino Solanas, el paraguayo Maneco Galeano, Hamlet Lima Quintana, Litto Nebbia y Peteco Carabajal. Y ella ahí, *primus inter pares*, ordenando el sentido de una fiesta en la que nada podía quedar librado al azar. Ni siquiera el único instrumental que tocaron sus músicos, en el comienzo del segundo set, "Liber-tango".

"¡AY!", se quejaba gozosa, "Cuánto trabajo que paso por ustedes", dirigiéndose a un estadio al taco de gente cuya emocionalidad maneja cuidada y amorosamente. De los invitados en la platea, solo el secretario de la Presidencia, Alberto Kohan, acusó recibo de un chiste dicho por la mitad, "porque si lo digo entero me sacan del país. Todavía no es el momento", chanceó a los trancos por el escenario que recibía el teclado de Lerner. "¿Ustedes saben quién, digo, qué es un charango? Es un instrumento mitad animal, mitad madera". Sonrisa fresca e invocación a Dios y a la Virgen del Valle "pero a la verdadera, a la nortea", por si algún seineldinista despistado pensaba que La Doña había cambiado de vereda.

Y ahí nomás ella y el Gallo Lerner recordaron a quien fuera que "mejor consulta" porque "puedes estar equivocado". Todo el mundo se dió cuenta de qué iba la cosa porque, el tema siguiente, "Todo a Pulmón", con esa excelente blusera que podría ser Valeria Lynch, las gargantas coreaban "defender mi ideología, buena o mala pero mía, tan humana como la contradicción".

Viajes al pasado y al presente, preanuncio de futuros con memoria y continuidad, el Luna Park tuvo el mejor sonido en años, un escenario sobrio con destacadísimo telón de fondo y una puesta de luces verdaderamente bella que se fundió, para el tema final "Dulce madera cantora", en el celeste, blanco y celeste de la bandera nacional. Mercedes, como siempre, nombraba uno por uno los países de este maltratado continente del Sur al que se vuelve "como se vuelve siempre al amor" pero, por sobre muchas otras cosas, rescataba con los presentes el sentido de una patria, ésta, y de una ética de la solidaridad y de la unión que visten sencillo y de paisano ●

VICTORIA VILANOVA

"CANCIONES QUE ACOMPAÑEN"

"Esto de juntarse lo aprendí cuando empecé a trabajar en Brasil. Allí es muy común; fueron los bahianos de la década del 60 quienes lo impusieron. A mí me lo enseñaron primero Fagner y luego Milton. Sin embargo, me da la sensación de que acá la gente no se quiere juntar. No se si por miedo a la competencia o por ignorancia; es tan lindo reunir tantas voces que tienen colores tan distintos", conversaba Mercedes con Los Periodistas después del Luna Park.

"Contrariando lo que dice Pepito Cibrián, yo creo que aquí sí podemos hacerlo", se reía. Ya había dormido hasta las nueve de la noche del día siguiente porque "cantar treinta y cinco canciones y hacer de anfitriona, cansa. Se puede

hacer si se respeta a los artistas y hay una producción con dinero, claro", retoma. En la televisión, el off de un especial de TVE acerca la voz de Mercedes en "Canción con todos".

"Nadie me puede circunscribir a una sola cosa, a una sola vertiente del canto popular, aunque lo yo más ame sea el folclore y aún cuando haya otros códigos que me cuestan todavía un poco". Mercedes se presta al juego de las aclaraciones con cierto asombro; le cuesta pensar que hagan falta después de esas dos noches. "Sigo creyendo que lo de todas las voces juntas es una realidad por la que debemos luchar todos los días". Y les devuelve la pelota a "los refutadores de leyendas" que inventó otro negro, Ale-

jandro Dolina. "Nosotros no hacemos canciones para vender discos, sino para que permanezcan y acompañen a la gente. Ese es el sentido que queríamos darle y que por supuesto es ideológico, por qué no".

Y después habla del temor que tenía Valeria que la hizo cantar mal la primera noche; de la cara de susto de Luis Alberto Spinetta y del pedido de León Gieco para todos salieran a saludar como un seleccionado de humildes participantes. "Claro que me encanta que me traten como a una madre. Hace rato que aprendí que los hijos siempre nos enseñan un camino y no solo al revés".

¡PAN Y CÍRCULO YA!

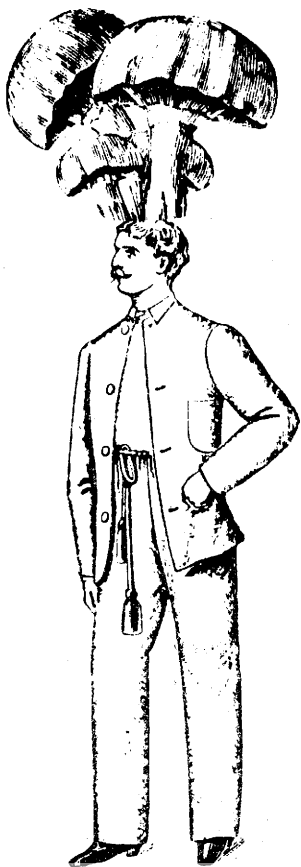
TELEVISION

PASION DE MULTITUDES

No pocos serán los lectores de esta revista que seguirán fascinados el correr de una pelota durante los días de junio que se avecinan. Para ellos, ésta es la nómina de los partidos del mundial Italia 90 que serán transmitidos por ATC y canales del interior:

Viernes 15: 11.30 hs. **Australia-Checoslovaquia**; 15.30 hs.: **R.F.Alemana-Emiratos Arabes Unidos**; 20.30 hs.: **Compacto del día**; Sábado 16: 11.30 hs.: **Brasil-Costa Rica**; 15.30 hs.: **Inglaterra-Holanda**; 22.00 hs.: **Compacto del día**; Domingo 17: 11.30 hs.: **Irlanda-Egipto**; 15.30 hs.: **Bélgica-Uruguay**; 22.00 hs.: **Compacto del día**; Lunes 18: 11.30 hs.: **Repetición a designar**; 15.30 hs.: **Argentina-Rumania**; 20.30 hs.: **Repetición Argentina-Rumania y compacto del día**; Martes 19: 11.30 hs.: **R.F.Alemana-Colombia**; 15.30 hs.: **Italia-Checoslovaquia**; 20.30 hs.: **Compacto del día**; Miércoles 20: 11.30 hs.: **Repetición a designar**; 15.30 hs.: **Brasil-Escocia**; 20.30 hs.: **Compacto del día**; Jueves 21: 11.30 hs.: **Corea-Uruguay**; 15.30 hs.: **Inglaterra-Egipto**; 20.30 hs.: **Compacto del día**.

Para aquellos que no se sacien con la pantalla del televisor, el Auditorio de Florida 681, y el Predio Ferial de Palermo exhibirán los partidos en pantalla grande. (A la salida de reparten banderines, vinchas y gorritos). En el interior del país, los canales autorizados para transmitir junto con ATC en directo son los siguientes: 7 y 9 de Mendoza; 8 de Mar del Plata; 7 de Neuquén; 13 de Río Negro; 3 y 5 de Rosario; 12 de Posadas; 11 de Salta; 8 de San Juan; 13 de Santa Fe y 10 de Tucumán.



EL FEDERAL

Mar del Plata es una ciudad que pocas personas no conocen (pero que las hay, las hay). Ahora, para mayor desesperación de los desconocedores, hay una nueva FM que sale a disputar los favores de oídos locales y turísticos. Se trata de **Arena**, que sale por el 98.1 marplatense. De 13.00 a 14.30, por ejemplo, **Beto Corradini** y **Fernando Llera** conducen **Los cambios necesarios**, un programa con buena música y entrevistas. ¡Qué buena onda! En **Mendoza**, en la sala "David Eisenchlas" (9 de Julio 500), puede verse entre los días 16 y 30 de junio un ciclo titulado "El cine de la perestroika", en cuyo marco se verán **Venga y vea** de Elen Klimov (16 y 17 de junio), **Sólo para amantes** de Eldar Riézanov (21 y 22 de junio) y **Cómplices** de Ina Toumanian (23 y 24 de junio). Del 11 al 15 de junio, en el Microcine municipal (Morón 265) se desarrollará el ciclo "Ellas hacen desear" (alerta y movilización de las brigadas feministas). También en Morón 265, el Instituto Goethe presenta la muestra de Herbert Bayer, "El ojo fotográfico" (foto, pintura, dibujo y fotoescultura). A no perderse. En el Auditorium Galli (San Martín 1178, también Mendoza) se darán hasta el 21 de junio una serie de conciertos agrupados bajo el título **Música del siglo XX en el contrabajo la viola**.

CINE CICLOS

JUEVES 14

El tercer tiro de Alfred Hitchcock. A lo largo del film, un viejo capitán oculta en varios lugares el cadáver de un hombre al que cree haber asesinado, lo que ocasiona innumerables problemas a un pintor abstracto (John Forsythe) y a la todavía concreta Shirley Maclaine. En el SHA.

SABADO 16

Paris, Texas de Wim Wenders. Un hombre intenta rearmar su vida después de haber pasado, amnésico, varios días en un desierto. Escrita por Sam Shepard. En el Arte.

LUNES 18

Vértigo de Alfred Hitchcock. Jimmy Stewart interpreta a un melancólico necrófilo que cree revivir cuando encuentra a la doble de su amor perdido. En el SHA.

Portero de noche de Liliana Cavani. Dick Bogarde es el *Amo* y Charlotte Rampling la *Esclava* cuando ambos reviven los perdidos días del campo de concentración. S & M para la calle Santa Fe en este mediocre film salvado sólo por sus excepcionales interpretaciones. En el Arte.

TEATRO

Pepe Cibrián es Cleopatra se llama el espectáculo que el muchacho acaba de montarse en el **Café-Mozart** (Esmeralda 756) los jueves, viernes y sábados. Para la mayoría, el evento entra dentro de la categoría de unipersonal porque Pepe se lo monta solo. Afecto a las confusiones que despliegan la historia y sus propias dos décadas sobre las tablas, el padre de **Invasiones Inglesas** se da el gusto de parodiar su propia persona y el travestismo del poder, tan en boga.

Entre el folletín y el radioteatro en verso al estilo de **El León de Francia** ("Adelante mi valiente capitán", dirá en un momento), la humorada contiene uno de los mejores homenajes en vida a la grandiosa Nini Marshall en la composición del esbirro eunuco-gay Rahmose. Todos los personajes querrán ser Cleopatra, salvo ella misma que abandona todo para hacerse gay, "una secta terrible". Tres muy buenas canciones del dúo Mahler-Bianchedi completan este disparate de hora y media que dirige Ricky Pashkus. (Jueves a las 20.30, viernes a las 23.40 y sábados a las 24).

G. B.

¡TIEMBLAN MULTINACIONALES!

Crece el periodismo autodenominado independiente, el cooperativismo es un furor que hace temblar los emporios informativos. A la cruzada en la que **Los Periodistas** y **El Porteño** se vienen destacando desde hace tiempo se suma ahora **Señales**, revista mensual de actualidad política y cultural editada por la Cooperativa de Trabajo del mismo nombre. Para quienes gusten de los prontuarios, la gente que la escribe formó parte de alguna de las épocas de **Crisis** (más precisamente la penúltima). En tamaño tabloid y 46 páginas, **Señales** espera en todos los kioscos a los lectores de la vereda de enfrente. Enhorabuena.



¿DE QUE TE RIES?



La TV argentina es una risa. Lo que no significa que sobresalga por su sentido del humor. El hecho de que la mayor parte de la programación se concentre en la franja horaria de 21 a 24 horas parece tener una funcionalidad evidente: después de las noticias y antes de ir a dormir, están ahí para ahuyentar (o convocar, según el caso) las pesadillas diurnas y procurar dulces sueños. Ciertamente es que, por otro lado, los televisores vernáculos segregan distintos humores según el día y la hora.

Canal 13 reserva su espacio de las 21 horas de martes a jueves para exhibir su particular sentido del humor. "Ver para creer" afirma sin ironía aparente el inefable Guillermo Francella a su ladero Pablito Codevilla en **Dalo por Hecho** (los martes). La pareja, no se priva de nada: en su programa del 29 de mayo anunciaban con bombos y platillos nada más y nada menos que la presencia de Ricky Maravilla. Un lujo acorde con los tiempos. Los días miércoles la pareja es otra pero la canción es la misma: los eternos Emilio Disi y Doris del Valle regentan una clínica inverosímil en la que más valdría no caer: uno nunca sabe qué puede llegar a contagiarse (los miércoles). Los jueves la cosa se torna decididamente familiar: Juan Carlos Mesa y Gilda Lousek son los módicos padres de una familia que, a juzgar por los problemas que enfrenta, parece salida del túnel del tiempo de la otrora feliz clase media porteña (**El trompa**, los jueves). Siempre en domingo, el infatigable Tato Bores repite su fórmula de humor político y, como es su costumbre, tiene buen cuidado de no equivocarse de vereda (**Tato Bores en la Vereda del Sol**, domingo a las 21). En los demás canales, la onda viene parecida. Al privatizado TELEFE no le basta con el patetismo de Jorge Luz (**La Pensión de la Porota**), lunes a las 21, sino que también agita los fantasmas mustios de **Polémica en el Bar** (jueves a las 22) en otra copia deslucida del ya viejo esquema que resucita periódicamente desde hace más o menos veinte años. Al verlos, se siente como propia la melancolía tanguera de Rivero: es que uno, también, de chiquilín los miraba de afuera. La diferencia es que entonces sí nos hacían reír. Mientras languidece la cada vez menos polémica mesa de bar, en el canal de Romay ocurren cosas extrañas. Femeninas lujuriosas se frotan contra la pantalla de nuestro aparato y nos masajean la croqueta entre moños, batatas y ambiguos chupetones. Son las **Bebitas y bebotes de Porcel** (Canal 9, jueves a las 22) que se han metamorfoseado de su anterior estado gatuno y reaparecen como tiernas infantes. Especial para paidofílicos.

Más no todo son lágrimas en este valle de humores. Hay espacios que sí merecen destacarse. Por un lado, el humor sombrío y lúcido de Alejandro Dolina, que sigue convocando multitudes en ATC los martes a las 22. La **barra de Dolina** se junta alrededor de su líder para escuchar historias bellamente contadas, tomar mate, jugar al fútbol y creer por un rato que la vida es realmente un sueño así de fácil. Y la verdadera maravilla, que ocurre los miércoles a las 22, también por ATC. El merecidamente premiado **Antonio Gasalla** y su tropu (¡ídolos!) se toman revancha de tanta mediocridad ambiente en un programa cómico que, si Balzac o Rabelais vivieran, estarían tratando de copiar.

HORACIO GUIDO

Guía de FM Comunitaria

— FM Ciudades "Todo el día nacional y popular", 103.5, Lomas de Zamora.
— FM Voces 107., Lomas de Zamora.
— AM 1410, La Voz del Sur, Lanús.
— FM En tránsito 93.7, Castelar.
— FM Suburbana 103.7, Haedo.
— FM Encuentro 100.5, "La Radio de Morón".

— FM Tiempo 101.3, Villa Luzuriaga.
— FM Vivencia 98.3, González Catán.
— FM La Boca 90.2, La Boca.
— Radio Sur 104.9, "La Radio del Barrio", Floresta.
— FM Comunidad, Enrique Angelelli, 106, Neuquén.
— FM La Tribu 88.7, Almagro.
— FM Sur 102.7, Remedios de Escalada.

¿QUE ES CLICHE?

Los hermanos Baker forman un dúo de pianistas, intérpretes de éxitos ya pasados de moda cuando se iniciaron en el negocio, hace más de quince años. Ahora su número empieza a aburrir y los trabajos a escasear: evidentemente es momento de hacer algunos cambios. ¡Contratemos una cantante! es la idea que estalla en la cabeza de Frank Baker, el hermano trabajador, sensato, con-los-pies-sobre-la-tierra. Jack, tan cool, tan su-pe-rior, aprueba la idea con una mala imitación del entusiasmo. La cantante elegida, Susie Diamond, es la arista que cierra el inevitable triángulo e introduce el conflicto necesario para que la continuidad de la película tenga alguna justificación. Susie percibe que Jack es un músico talentoso, que se está desperdiciando con su hermano, que debe dejarlo, etc.

El guionista y director Steve Kloves, o bien desconoce el sentido del sintagma "lugar común", o bien esta película es un ensayo para resignificarlo. ¿Quién necesita una película para abordar un tema —la mediocridad y el talento— de una manera ya agotada desde el siglo XIX por la literatura romántica? El film, que dura poco menos de dos horas, se hace interminable porque desde el comienzo uno sabe exactamente qué es lo que sucederá en la próxima escena. Los actores, por su parte, construyeron sus personajes con recursos tan viejos y archisabidos como los que el realizador utilizó para dirigir el film. La música, seleccionada por Dave Grusin —músico habitual de los films de Sydney Pollack, quien es aquí productor— parece una recopilación de lo peor del repertorio de Tom Jones o Tony Bennett, pero seguramente hará los deleites de los papis y las mamis.

En fin, una película autodefinida como comedia musical que carece de humor y cuya música es despreciable. Esto, de alguna manera, constituye su único mérito.

HERNAN FERREIROS

Los fabulosos Baker Boys (The fabulous Baker Boys, EE.UU.) Dirección: Steven Kloves. Guión: Steve Kloves. Fotografía: Michael Ballhaus. Música: Dave Grusin. Montaje: William Steinkamp. Intérpretes: Jeff y Beau Bridges, Michelle Pfeiffer y otros.



MUESTRAS

A comienzos de este siglo todo era nuevo; el arte, también. O mejor: era nuevo lo que se pensaba que el arte podía ser. Y era nueva, también, la conciencia de esa *novedad*, o si se prefiere *modernidad*, o si se prefiere *vanguardia*. Todo aquello parece hoy un poco lejano, ¿verdad? Pero no tanto: en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires (San Juan 350) puede verse la muestra *Art Nouveau 1893-1905*, integrada por afiches, muebles, vidrios y alhajas, los tópicos del art nouveau. Mirando las huellas que la novedad dejó en tantos "objetos", uno puede probablemente interrogar también otro rasgo secular: la estetización de la vida cotidiana, la repetición industrial del arte, el kitsch, la pacotilla. Imperdible. La unidad latinoamericana es también una bandera de la plástica: vale la pena ver la muestra *Uruguay por cinco*, que presenta trabajos de cinco pintores uruguayos jóvenes. Es en el Palais de Glace (Posadas 1725) y se puede concurrir con termo bajo el brazo, bravo charrúas. En el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, por ahí cerquita (Junín 1930) expone Martín Kovensky, a la sazón uno de los mejores plásticos de su generación. En los rubros diseño, cuadros parlantes, objetos, lo de Kovensky mere-

cerá meditaciones futuras en estas páginas. Pero hay que verlo ya. Hasta el 1 de julio expone sus fotografías en la fotogalería del San Martín (Corrientes 1530) Adriana Lestido. La muestra se llama *Madres adolescentes* y, miren si será buena, que parte de ella integra el Ver para leer de este número.

TEATRO

A ver los memoriosos: En qué obra actuaba el viril Carmen Maura en *La ley del deseo*, de Almodóvar? Una pista: su autor era muy amigo del apolíneo Jean Marais. ¡Sí, acertaron! Era *La voz humana*, de Jean Cocteau, ahora presentada por Luisa D'Amico en el teatro Luisa Vehil, H. Yrigoyen 3131, los viernes y sábados a las 21 y los domingos a las 20.

Parece que Shakespeare invadió Buenos Aires, con modelos para todos

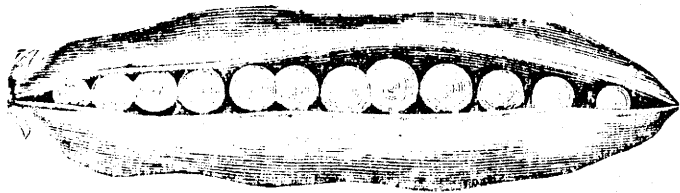
los gustos. El "autóctono", confeccionado por Claudio Nadie, se llama *Malambo para Ricardo III*, y luce boleadoras en cuero y llamativa rastra con incrustaciones en strass. Puede verse los sábados a las 22.30 y los domingos a las 20.30 en el Rojas, Corrientes 2038. Del mismo diseñador, el Alvear, Corrientes 1659, exhibe los viernes y sábados a las 22 el discreto "Marlowe de Verona", con gabardina beige y sombrero al tono, en *Romeo y Julieta expulsados del paraíso*. Como broche de oro para este desfile, un Hamlet "fantasía" de Luis Agustoni se presenta en El Ojo, Perón 2115, los viernes, sábados y lunes a las 21.30 y los domingos a las 20.

Infinidad de jóvenes enamorados se miran a los ojos, suspiran y piensan en casarse. Sería conveniente que antes de hacerlo vieran *La llamada de Laureen*, de P. Pedrero, para conocer algunas de las sorpresas que podría depararles la vida en común. Actúan R.

Zanelli y S. Serrano. En El Vitral, Rodríguez Peña 344, los viernes y sábados a las 23.

En *Geografía Humana*, Elsa Berenguer les dice a las mujeres qué hacer con sus vidas, siguiendo los consejos

de un extraño cocktail de autores: de Góngora a Alfonsina, de Borges a Erica Jong. Indispensable hepatalgina. En La gran aldea, Pje. Giuffra 330 (altura Paseo Colón al 800), los viernes y sábados a las 21.30.



**F.M.
88.7 MHZ**

la tribu

una radio no colonizada

Lunes a Viernes de 18 a 02 hs.

Sábados y Domingos de 16 a 22 hs.

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Tradicional
pero distinta.
Una excelente cocina internacional.
En Costanera Norte: La Barra
"El Carrito Cooperativo"

Banquetes
Estacionamiento propio
Despedidas

Todas las tarjetas de Crédito
Asociados a cooperativas: 20% descuento.

RESTAURANT - PARRILLA
la barra
COOPERATIVA LTDA.
MATRIC. 11184

LOS PERIODISTAS

Entre los muchos méritos de Hernán López Echagüe, Los Periodistas nos complacemos en señalar su carácter de miembro fundador de esta cooperativa. Ajenos a todo exclusivismo, sin embargo, ofrecemos a los lectores un breve adelanto —las primeras líneas— de la novela con la que debuta como narrador. La obra, que lleva el título de esta página, está todavía inédita. Aprovechamos, entonces, para invitar a los señores editores a que pasen y lean.

EL MENOR DE LOS OCAMPO

En efecto, papá acusó a Fernando, éste no supo explicar un delito que ignoraba, y mamá celebró el incidente y persiguió a papá por toda la casa y durante dos semanas, recriminándole su negligencia y su intolerancia, sus parrandeos y su tacañería. En silencio, desde el sofá y reparando ahora su atención entre las andanzas del Capitán Piluso y las vocinglerías de su familia, Javier festejó el caos. Por primera vez en su vida se sintió poderoso hasta el empalagamiento; de la noche a la mañana comprendió que un acto suyo, insignificante (que a su entender no encerraba delito alguno), una sencilla e inocente modificación en el orden natural de las cosas de la casa —pues hasta ese momento el dinero no era más que una cosa de papel coloreado de la que los mayores se servían para adquirir otras cosas— había alterado insospechadamente la buena correspondencia familiar. Descubrió que mamá observaba a papá con mirar severo y lleno de presunciones, que

éste a su vez escudriñaba a Fernando y que su hermano bufaba y resmungaba y escondía el rostro y no cenaba; hasta que el silencio se instaló en todos. El, entre tanto, contemplaba la escena conteniendo las carcajadas, diciendo para sus adentros: "Yo fui, yo hice lo que estos tontos creen que hizo el pobre Fernando. Yo lo hice y nunca sabrán que lo hice". Su regocijo era endiablado; era, desde luego, el espantoso y callado júbilo que experimenta un niño ante la víctima de sus jugarretas: despiadado. Y en ningún momento fue presa del arrepentimiento. A lo largo de treinta y siete días controló a hurtadillas la posición del florero, cerciorándose de que el tenue punto verde (que además semejava la continuación de los firuletes del jarrón) prosiguiera apuntando en diagonal hacia la puerta de entrada. Transcurrido ese tiempo, memorable sin duda, Javier tomó el dinero. Ya nadie en la casa de los Ocampo lo recordaba. Se hizo de una buena provisión de galletitas de azúcar re-

llenas de licor sabor a mandarinas, obleas de chocolate y diez sobrecitos de gofio.

Ahora estamos en el verano de mil novecientos setenta y tres y el menor de los Ocampo acaba de echar mano de la vieja y probada receta. Anoche tomó un pequeño disco de plástico flexible y lo colocó, doblado, en la página quinientos veintisiete del tomo catorce de La Comedia Humana, allí donde Balzac inicia su formidable obra La búsqueda de lo absoluto con las palabras que siguen: "Existe en la calle de París, en Douai, una casa cuyo aspecto, etcétera, etcétera", y luego volvió a situar el libro en el último estante de la biblioteca del corredor, para lo cual tuvo que armarse de una escalera, de tiempo y de sigilo. Sabe, que, como el jarrón de antaño, nadie lo toca. Su madre se ha cansado de leer y releer a Balzac; Fernando ocupa su tiempo con otras lecturas, ha prescindido de lo que llama "literatura alienante", y ahora lee a Marx, Engels, Perón, Cooke, Scalabrini Ortiz, Hernández Arregui, Jauréche y Mao. Y papá se ha marchado con otra. Lo que Javier no sospecha, empero, es que acaba de cometer el primer acto político de su vida, hecho que de reprochable nada tiene, pues al fin de cuentas cumplirá los dieciséis en contados meses, y en el país la política ha vuelto a florecer; tras años y años de oscurantismo, engaños, silencios y prisiones, luego de décadas de militares iluminados y proscripciones, los dirigentes asoman por fin sus narices. Y el menor de los Ocampo tampoco tiene la menor sospecha de que su furtivo acto político no será el último, por el contrario, se trata del primero de una serie de hechos y dichos que lo llevarán, en cuestión de meses, a saltar vertiginosamente de la edad de las románticas fantasías y fabulaciones, a la edad de las románticas acciones; de la etapa de la masturbación despreocupada, a la infinita era del onanismo remordedor; del figurado mundo de Stevenson, Dickens y Monteiro Lobato, a la pesadez del mundo lucubrado por el estreñimiento de Marx y Engels.

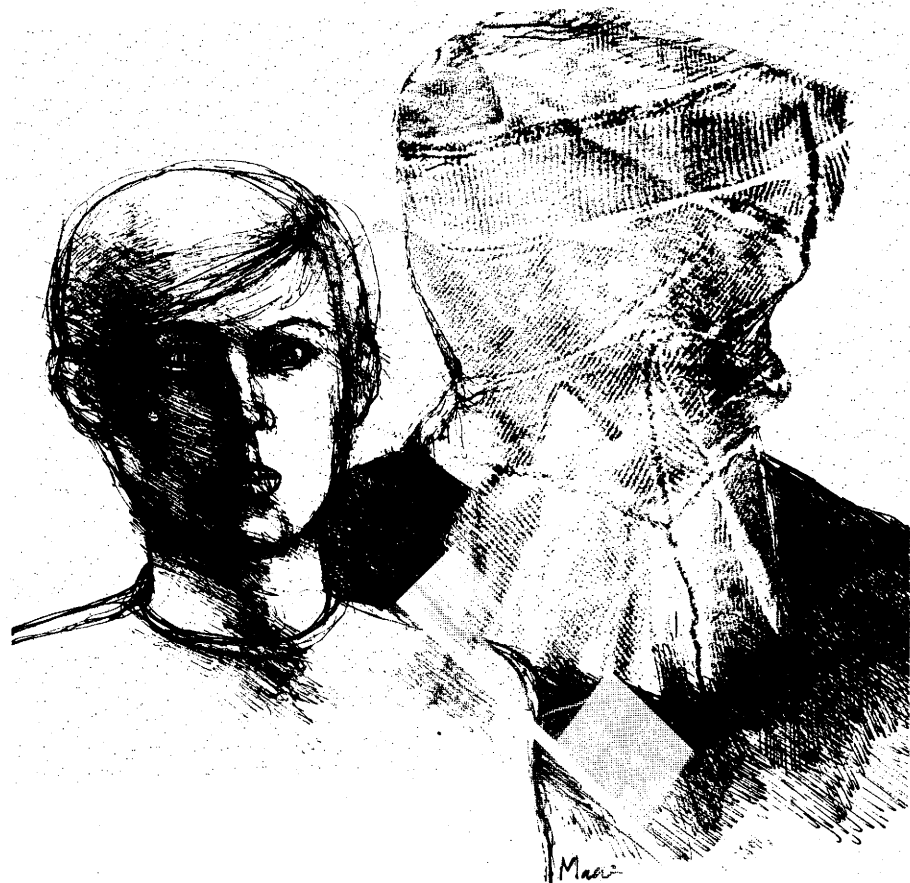
Pues bien, Javier Ocampo se deshizo sutilmente del disco que su madre trajo ayer, feliz, de la calle. Se trata de un disco que contiene una musiquilla electoral, rimbombante y ensordecedora, que dice algo así:

"Ezequiel Martínez presidente, joooven, presidente, joooven, sabe y puede!!"

Y con el cual la señora Ocampo aturdió a hijos y vecinos durante horas, hasta que Fernando, encolerizado, la amenazó:

—"¡O sacás esa porquería, gorila de mierda, o tiro el aparato por la ventana!"

—"¡Habrase visto modales!", repuso mamá mientras desconectaba el viejo Wincofón, y Javier, que no sabía quién era ese tal Martínez y tampoco había comprendido la razón del término "gorila" empleado por su hermano mayor, resolvió de inmediato esconderlo. ¿Por qué? Porque quiere granjearse el afecto de su hermano, a quien ve alejarse paulatinamente, absorbido por un creciente fervor político ●



El menor de los Ocampo robó por primera vez a los ocho años pero jamás supo que lo había hecho. Fue en el otoño de mil novecientos sesenta y cuatro y en el hogar de los Ocampo todavía la atmósfera era respirable y llevadera. Cada noche, puntualmente a las ocho y quince, papá regresaba del empleo cargando raros quesos y vino del bueno; sonreía, mamá le besaba una mejilla y tomaba los quesos y los colocaba en una fuente y papá preguntaba por Fernando, el mayor, y luego iba en busca de Javier, el inopinado ladrón, a quien siempre sorprendía arrellanado en el amplio sofá de pana color del tabaco del living, mastigando silenciosamente su gofio y con las lamparillas fijas en el televisor. En aquella ocasión, movido por la gula, el aburrimiento y el afán de aventura, Javier tomó el billete de mayor tamaño que encontró en la billetera de su padre y corrió a esconderlo debajo del pesado florero del aparador del hall. Sabía que nadie lo tocaba, que los flores silvestres o las clavelinas que su madre traía todos los sábados de la feria de la calle Charcas, invariablemente morían en el delgado vaso de cristal esmerilado que abuela Ofelia les había dejado como herencia.

Con un marcador efectuó una marca apenas perceptible en uno de los lados de la base hexagonal del jarro. Y aguardó, ignorante del paso del Tiempo (y de las constantes devaluaciones del peso) esperó paciente y despreocupadamente, como sólo puede esperar un niño, que papá advirtiera la falta del dinero y que luego desatara su furia sobre el infortunado Fernando; pues, razonó, ¿quién, si no Fernando, un joven ya de quince años, tempranamente mujeriego y andariego, podría andar hurgando en bolsillos y billeteras? ¿Cómo desconfiar de una criatura zezioza y tímida, enfundada en delantales blancos acartonados?